

**REPUBLICA DEL ECUADOR**  
**SECRETARIA GENERAL DEL CONSEJO**  
**DE SEGURIDAD NACIONAL**  
**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS**  
**NACIONALES**



**CUERPO DE CURSANTES**  
**X Curso Superior de Seguridad Nacional y**  
**Desarrollo**

**TRABAJO DE INVESTIGACION INDIVIDUAL**

LA COMERCIALIZACION AGROPECUARIA EN EL ECUADOR

ING. MARCO A. DE LA TORRE CHAUVIN

1.982

**LA COMERCIALIZACION AGROPECUARIA EN EL ECUADOR,  
SUS PROBLEMAS, FACTORES NEGATIVOS Y POSIBLES  
ALTERNATIVAS DE SOLUCION.**

**Ing. Marco de la Torre**

MERCADEO

Un eficiente abastecimiento de alimentos para el pueblo ecuatoriano y de materias primas para su agroindustria, debe estar basado no sólo en el incremento productivo, sino también en un menor desperdicio generado por los imperfectos sistemas de comercialización.

## I N D I C E

	<u>PAGINA</u>
PROLOGO	1
INTRODUCCION	3
<u>CAPITULO I :</u>	
PRODUCCION AGROPECUARIA	6
A. GENERALIDADES	6
B. TENENCIA DE LA TIERRA	8
C. SISTEMAS DE PRODUCCION	12
D. FORMAS DE EXPLOTACION PECUARIA	17
E. PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD	20
F. ZONAS DE PRODUCCION Y CENTROS DE CONSUMO	23
G. ALGUNOS FACTORES QUE ENCARECEN LA PRODUCCION AGROPECUARIA	26
H. PRODUCCIONES AGRICOLAS MAS IMPORTANTES	30
1. PRODUCTOS EXPORTABLES	30
a. Cacao	30
b. Café	32
c. Banano	34
2. PRODUCTOS DE CONSUMO INTERNO	35
a. Trigo	36
b. Arroz	37
c. Maíz	38
d. Oleaginosas	39
e. Papa	40

	<u>PAGINA</u>
f. Leguminosas de grano	42
g. Otros	44
I. PRODUCCIONES PECUARIAS MAS IMPORTANTES	45
1. LECHE	45
2. CARNE	47
a. Carne de bovinos	47
b. Carne de ovino y caprino	48
c. Carne de porcino	50
d. Carne de pollo y huevos	52
 <u>CAPITULO II :</u>	
EL CONSUMO NACIONAL DE ALIMENTOS	55
A. GENERALIDADES	55
B. TIPOS DE CONSUMO	58
C. NECESIDADES Y DESEOS DEL CONSUMIDOR	61
D. HABITOS DE CONSUMO	65
E. PODER ADQUISITIVO DE LA POBLACION VS. CONSUMO	67
F. PRODUCCION CICLICA Y DEMANDA PERMANENTE	72
G. ASPECTOS RELATIVOS AL CONSUMO DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS	74
1. PRODUCTOS EXPORTABLES	75
a. Banano	75
b. Cacao	77
c. Café	80

	<u>PAGINA</u>
2. PRODUCTOS DE CONSUMO INTERNO	82
a. Trigo	82
b. Arroz	85
c. Maíz Duro	87
d. Oleaginosas	89
e. Papa	93
f. Leguminosas de Grano	94
H. ASPECTOS RELATIVOS AL CONSUMO DE ALGUNOS PRODUCTOS PECUARIOS	96
1. LECHE	96
2. CARNE	100
3. CARNE DE POLLO Y HUEVOS	102
 <u>CAPITULO III :</u>	
ABASTECIMIENTO E INTERMEDIACION	103
A. GENERALIDADES	103
B. NIVELES INTERMEDIOS ENTRE EL PRODUCTOR Y EL CONSUMIDOR	106
C. ENAC Y ENPROVIT	108
1. ENAC	108
2. ENPROVIT	111
 <u>CAPITULO IV :</u>	
COSTOS DE PRODUCCION Y PRECIOS	112

PAGINA

CAPITULO V :

PROBLEMAS DE LA COMERCIALIZACION AGROPECUARIA EN EL ECUADOR	116
A. GENERALIDADES	116
B. PROBLEMAS DE PRODUCCION	118
C. PROBLEMAS DE MERCADEO	121

CAPITULO VI :

ALTERNATIVAS DE SOLUCION A LOS PROBLEMAS DE COMERCIALIZACION AGROPECUARIA	127
A. LEGISLACION	127
B. ORDENAMIENTO INSTITUCIONAL	128
C. POLITICAS DE MERCADEO	130
D. SERVICIOS AUXILIARES	130
1. INVESTIGACION	131
2. SERVICIO DE INFORMACION COMERCIAL AGROPECUARIA	131
3. SERVICIO DE PRONOSTICOS Y ESTADISTICAS	132
4. SERVICIO DE NORMALIZACION Y CONTROL DE CALIDAD	133
5. CAPACITACION	133
E. INFRAESTRUCTURA PARA EL MERCADEO	134
R E S U M E N	136

## INDICE DE CUADROS

- CUADRO No. 1 : Relación entre la Superficie total y el número de unidades familiares agropecuarias - por rangos de tamaño.
- CUADRO No. 2 : Estimación de la Superficie Cosechada y los Rendimientos unitarios en CAFE (Período 1962-1981)
- CUADRO No. 3 : Estimación de las Superficies Cosechadas y la Producción de TRIGO (Período 1962-1981)
- CUADRO No. 4 : Estimación de la Superficie Cosechada y los Rendimientos Unitarios de Ajonjolí, Maní, Soya y Palma Africana (Período 1962-1981)
- CUADRO No. 5 : Estimación de la Superficie Cosechada y Rendimientos Unitarios de Fréjol, Haba, Arveja y - Lenteja en el Ecuador (Período 1962-1981)

## INDICE DE FIGURAS

- FIGURA No. 1 : Distribución de la superficie cultivada en el Ecuador, en relación al tamaño de las propiedades. (Has.)
- FIGURA No. 2 : Número de unidades familiares en relación al tamaño de las propiedades. (Has.)

## P R O L O G O

El presente trabajo de investigación, es el fruto de experiencia personal a través de largos años de haber intervenido directamente en el comercio nacional y más de una década en la comercialización agropecuaria, como lo demuestra el hecho de haber sido nombrado Vicepresidente de la Cámara de Comercio de Cotopaxi; Gerente de Agravic y Gerente de Frutagro, empresas estas últimas dedicadas a la comercialización de bienes provenientes del sector agropecuario e insumos para su producción.

No se trata con este breve estudio de dar la "fórmula" - que salve al país de la encrucijada ruta del comercio del más importante sector del país, pero el menos protegido, sino de puntualizar algunos aspectos que obstaculizan su normal desenvolvimiento y que han sido causas para que el productor limite su reinversión en el agro o en algunos casos ni siquiera utilice los insumos necesarios para el incremento de la productividad y producción agropecuarias del país.

Espero con este trabajo contribuir a la formación de algunos conceptos sobre este tema, dejando de lado el interés - que puedan tener el productor en defensa de sus propios intereses, el intermediario luchando por su rol en el proceso y el sector público cuajado de politiquería o transformándose en el instrumento de presiones de sectores interesados en los más diversos fines, sino mirando al problema como uno más de los del pueblo

ecuatoriano.

Debo dejar sentado mi más sincero agradecimiento al señor Economista Mario Sviercovich G., quien con sus sabias enseñanzas y bien trazados consejos, influyó notablemente para la culminación de mi trabajo investigativo, y al Instituto de Altos Estudios Nacionales, en la persona de su Director, porque con este procedimiento académico, me ha permitido enriquecer mis reflexiones en el campo del mercadeo agropecuario.

## I N T R O D U C C I O N

Uno de los problemas más difíciles de resolver en el sector agropecuario, ha sido y es, sin lugar a dudas, el de su mercadeo; saber con certeza cuánto, cuándo, cómo, dónde y a quién vender la producción. Y es que en el país por desgracia, siempre los productores han iniciado mal su actividad productiva para hacerla actividad rentable, dado que primero producimos los bienes para formular las preguntas que anotáramos anteriormente, cuando lo lógico sería que primero razonemos sobre las -preguntas antes de emprender en las arriesgadas tareas de producier. Este solo hecho hace que sea mucho más difícil la solución de los problemas de la comercialización agropecuaria.

También es muy común escuchar que la comercialización es el "talón de Aquiles" del sector agropecuario y que los precios son "el cuello de botella" de la comercialización. Y es que el productor ha orientado todos sus reclamos sólo hacia mejores -precios -siempre más altos- sin arriesgar una pizca de su compromiso con la sociedad para mejorar la productividad del agro, de la misma manera como el consumidor sólo reclama precios bajos de los bienes provenientes del sector agropecuario sin recurdar que los términos del intercambio campo-ciudad, ciudad-campo, son siempre beneficiosos para la población urbana, en -desmedro de la población campesina que desde siempre ha venido subsidiando la alimentación del hombre ciudadano. Y si hablamos

de la infraestructura básica para la comercialización, de la investigación que es factor fundamental para una efectiva corrección de los sistemas, de la educación, de los hábitos de consumo en relación a la nutrición de la población, etc., nos topamos con la amarga realidad de que recién estamos dando algunos pocos pasos en este campo y es mucho lo que debemos hacer en el presente con proyecciones hacia el futuro.

NO | Y qué decir de la agroindustria que recién ha comenzado un incipiente arranque para su desarrollo en el país.

~~Peró~~ <sup>É</sup> el punto controversial más significativo en el convivir nacional es sin dudas el que se relaciona con la intervención del Estado como agente coordinador, rector y regulador de la comercialización agropecuaria en el país. Es muy cierto que los administradores de la cosa pública han sido de las más diversas formaciones, con conocimientos unas veces amplios y profundos y otras veces muy limitados o nulos, con desconocimiento total del área, que dicho sea de paso, no es un campo para ~~mediocres~~ o improvisados. ~~Y las dos cosas se han dado, - buenos funcionarios y malos funcionarios, pero con una poca de mayor incidencia de los segundos.~~ Hemos tenido Presidentes de la República que han impulsado el sector agrícola y dentro de éste el subsector de la comercialización, pero asimismo han ha bido algunos indiferentes. Hemos tenido Ministros brillantes que han buscado el equilibrio del sector y otros que hasta se han puesto en posición contraria a la de los productores.

Así están las cosas y considero que lo que vamos a tratar a continuación es justamente de esta problemática, de estas situaciones controversiales y de algunas recomendaciones que quizá sirvan en alguna oportunidad como orientación hacia la solución de los problemas nacionales de la comercialización agropecuaria.

C A P I T U L O I

PRODUCCION AGROPECUARIA

✓ A. GENERALIDADES

Resulta difícil realizar un análisis de la producción agropecuaria del país, sin que por lo menos someramente analicemos algunos de los aspectos que tienen que ver con la tenencia de la tierra, los métodos de producción, los conocimientos con que cuenta el agricultor para producir, el empleo de tecnología, la infraestructura para almacenar y comercializar los bienes, el transporte, las preferencias de la demanda, el poder adquisitivo de la población, sus hábitos de consumo, el abastecimiento urbano y rural, la ubicación de los centros de producción y de consumo, etc.

A veces para un solo producto debemos estudiar todos estos factores, a fin de establecer el porqué de sus rendimientos variables, de sus producciones cambiantes y de sus irregulares ofertas reales al mercado en un momento determinado. Así por ejemplo: la papa es un producto de gran consumo popular que se cultiva desde el Carchi hasta Loja. Sólo las variedades comerciales pasan de una docena y tienen diferentes conductas en su desarrollo biológico, pues mientras unas de ellas son tempranas (ciclos de 4 meses) otras son tardías (hasta 9 meses en zonas de páramo). Las preferencias para su consumo también son -

de característica variada, pues se observa que del Carchi al Chimborazo y Oriente se prefiere la variedad "chola", en la Costa a las variedades "chola" y "sta. Catalina", en el austro a las "uvillas" blanca y negra, del Carchi a Pichincha se ha intensificado el consumo de las variedades colombianas como la "Guantiva", la "Icahuila", la "Rubí Roja", la "Violeta", etc., en el centro del país se prefiere las variedades "sta. Catalina", "chola", "Leona" y "chaucha". Estas preferencias del consumo han encontrado además una respuesta positiva en el hecho de que los agricultores paperos de las zonas más cercanas a los centros de consumo han emprendido en planes de producción para satisfacer esta demanda. De otra parte, la producción del tubérculo presenta características cíclicas, como lo demuestra el hecho de que en años normales se tenga una fuerte oferta entre los meses de enero y marzo hasta abril, con una depresión desde abril hasta junio y julio para volver a intensificarse en forma muy pronunciada - desde julio hasta septiembre y octubre, mes en el que se reinician las siembras de invierno y la oferta disminuye hasta diciembre y enero del próximo año. En años anormales o se adelantan o se atrasan estos períodos, pero en todo caso se mantiene la característica cíclica del cultivo.

Así revisados algunos de los factores que pueden intervenir como variables en la producción de un solo bien agropecuario como la papa, podemos ver cuan complejo es el proble-

ma agropecuario del país en relación a su producción y cuanto más complicado se presenta, con connotaciones mucho más problemáticas, el mercadeo de éste y de todos los demás bienes que produce el país.

## B. TENENCIA DE LA TIERRA

Una de las mayores preocupaciones expresadas en los últimos tiempos por los agricultores y ganaderos del país, ha sido la que se relaciona con la reforma agraria. Esta medida de tipo social que fuera recomendada por los Estados Unidos, a través de la Alianza para el Progreso, ha causado temor e inseguridad entre los productores. Además, las últimas invasiones de tierras cultivadas han sido consideradas como una grave amenaza para su seguridad e integridad territoriales, por sus visos de caos y vandalismo aplicados últimamente por el Movimiento Popular Democrático. Este hecho, según opinión de los productores, ha perjudicado notablemente la inversión en ciertas zonas productivas de la Costa, la implementación de nueva infraestructura básica para la explotación agropecuaria y la reinversión del agricultor serrano temeroso y desconfiado.

Este panorama así presentado por los agricultores trataremos de dimensionarlo en forma más correcta, sin apasionamientos intrascendentes, ya que si pretendemos ser imparciales anotaremos que ni todo lo actuado es bueno ni todo lo actuado es malo. Es cierto por ejemplo, que las haciendas de la Asis

tencia Social afectadas por la reforma agraria dejaron de ser económicamente productivas y potencialmente susceptibles de utilizar la mejor técnica aplicada en las modernas empresas agropecuarias, pero no es menos cierto que se beneficiaron millones de familias campesinas ligadas a esa tierra sólo por los vínculos de opresión que las regían y que ahora tienen en ella la fuente de su autoabastecimiento; es cierto también - que los huasipungos entregados no pueden ni podrán ser ejemplos de productividad, porque agricultura no se hace en una o dos hectáreas, pero no es menos cierto que el huasipunguero - se liberó y liberó a su familia de las cadenas de cientos de años que les ataban a la voluntad de sus patrones y que ahora son libres y pueden tomar decisiones sobre dónde y cuándo trabajar. Este es el precio social que debe pagar nuestra sociedad por incorporar al indio, al cholo y al montubio a la na-ción, por transformarlo en elemento activo de la economía nacional. En fin, como dijéramos antes, hay factores que pueden ser considerados como positivos y hay factores que pueden ser considerados como negativos, debiendo tomar en cuenta todos ellos para no viciar de absolutismo al análisis.

En la figura No. 1 podemos observar objetivamente, que la mayor superficie cultivada del país está formada por propiedades mayores de 100 hectáreas que las poseen unos 12.140 hacendados y que el 76.5% de la superficie total cultivada del - país corresponde a las propiedades con extensiones entre 20 y

más de 100 hectáreas, cuyos propietarios apenas llegan al 12.4% del total. En el reverso de la medalla podemos observar que el 27.2% de los propietarios agrícolas poseen apenas el 1% de la superficie total cultivada y que las propiedades entre 0.1 y 10 hectáreas equivalen al 15.1% de la superficie total que es poseída por el 79.9% de los propietarios agrícolas.

En el cuadro No. 1 se anotan los mismos valores comparativos de la figura No. 1, tanto en valores absolutos como en valores relativos.

Esta situación evidencia con claridad que la estructura general de tenencia de la tierra en el país sigue teniendo el mismo esquema que en el tercer cuarto de este siglo: una gran masa de agricultores sin tierra y un pequeño grupo de hacendados que poseen la mayor parte de la superficie cultivable del país. Claro que además otros factores han intervenido en la formación del actual perfil humano teniente de la tierra, y es que ahora existe un nuevo grupo de personas que intervienen en el agro y que está formado por los nuevos ricos hacendados que buscan parecerse al gamonal de antaño pero que desconocen de la producción agropecuaria, por los cholos que han surgido y se han superado y que compran tierras como sinónimo de prestigio y de riqueza y por el nuevo empresario agrícola que transforma a la propiedad rural en un recurso productivo al que le imprime tecnología, inversión y -

que además utiliza para el proceso productivo la mano de obra que está radicada en el campo. Esta es la realidad que se la puede constatar, de ahí que considero que existen otros factores que se conjugan para que en el país se haya registrado una deficiente producción de alimentos, antes que la reforma agraria como causa única para un relativo deterioro de algunas áreas del sector agropecuario, sin embargo de que no se puede desconocer que ésta ha generado mucho temor, aunque en muchas de las ocasiones infundado, entre los agricultores -- grandes y medianos que temen ser afectados por el proceso o invadidos por grupos dirigidos por agitadores profesionales, dejando por esta causa de invertir en sus propiedades o reinvertir sus utilidades o simplemente dejando de usar recursos tecnológicos, hecho con el que se han enfrentado todos los esfuerzos públicos y privados para mejorar la productividad en el país.

Finalmente, y dirigiendo nuestro análisis hacia el aspecto general de nuestro interés, diremos que lo característico de la tenencia de la tierra, el número y tamaño de las propiedades agrícolas, son factores que influyen en la producción agropecuaria, pero fundamentalmente en los costos de producción variables en cada zona del país, con rendimientos por hectárea también diversos para un mismo producto, determinando que a la final repercuta en forma directa en las diferentes variables de la producción, de la comercialización, del abastecimiento, del consumo y de los precios que se pagan a los productores.

### C. SISTEMAS DE PRODUCCION

Los métodos de producción que utilizan nuestros agricultores ecuatorianos difieren de una región a otra, de una provincia a otra, de un caserío a otro, de una finca a otra y hasta de un agricultor a otro. Influyen en esta forma diferente de cultivar la tierra, una serie de factores que van desde los conocimientos que tiene el agricultor sobre el uso y la utilización del suelo, debido a su tradición, a sus costumbres, a su escolaridad, a su preparación técnica o simplemente a los recursos con que cuenta, hasta la ubicación geográfica de la propiedad, el microclima imperante, la formación del suelo y su fertilidad, los recursos hídricos, etc.

En casi todos los cultivos, tanto de la Sierra como de la Costa, excepto aquellos que requieren de técnicas especiales, se han llegado a determinar por lo menos tres sistemas de cultivo: el tradicional que generalmente lo realizan los pequeños agricultores, el semitecnificado que lo realizan los pequeños y medianos agricultores con mejores conocimientos y mayores recursos y el tecnificado que lo realizan el mediano productor que cuenta con suficientes recursos, el gran productor que es el mejor dotado en recursos y el empresario agrícola.

El grado de tecnificación está dado por el mayor o menor uso de recursos tecnológicos en el proceso productivo, como

sería el caso de semillas certificadas, fertilizantes, maquinarias, equipos, pesticidas, riego, administración, etc.

Para el caso del arroz por ejemplo, se han llegado a determinar los siguientes sistemas de tecnificación del cultivo:

- a. Tecnificado con riego siembra de trasplante
- b. Tecnificado sin riego siembra de trasplante
- c. Tecnificado con riego siembra directa
- d. Tecnificado sin riego siembra directa
- e. Semitecnificado con riego siembra de trasplante
- f. Semitecnificado sin riego siembra de trasplante
- g. Semitecnificado con riego siembra directa
- h. Semitecnificado sin riego siembra directa
- i. Tradicional de invierno
- j. Tradicional de poza

En el caso de la cebada en cambio tenemos sólo los tres sistemas clásicos: Tecnificado, Semitecnificado y el Tradicional. En cambio en los fréjoles cultivados en la Sierra se puede clasificar así:

#### 1. VARIETADES DE ENRAME

- a. Tecnificado tutoreado
- b. Semitecnificado tutoreado
- c. Tecnificado asociado con maíz suave

- d. Semitecnificado asociado con maíz suave
- e. Tradicional asociado con maíz suave o haba o chocho

## 2. VARIEDADES ENANAS

- a. Tecnificado
- b. Semitecnificado
- c. Tradicional

Lo que hemos ejemplificado con estos tres productos se repite aumentado o disminuido en forma diferencial para cada producto, tanto para los estratégicos y básicos como para los secundarios y complementarios, de acuerdo a las características propias del cultivo o explotación.

De otra parte, cada uno de los sistemas registrados anteriormente para los cultivos de arroz y cebada, intervienen con un determinado volumen en el total de las siembras y las producciones, lo que quiere decir que por ejemplo para el caso del arroz, durante los años 1979, 1980 y 1981, se han registrado las siguientes relaciones porcentuales, que vale la pena recordarlas posteriormente cuando hagamos el análisis de la metodología para determinar los costos de producción y la fijación de precios:

SISTEMAS DE SIEMBRA	SUPERFICIE SEMBRADA	%
Tecnificado siembra de trasplante	15%	
Tecnificado siembra directa	6%	
Semitecnificado siembra de trasplante	14%	
Semitecnificado siembra directa	25%	
Tradicional de invierno	27%	
Tradicional de poza	13%	
TOTAL:	100%	
=====		

Para la cebada igualmente podemos registrar los siguientes valores relativos a las producciones registradas los años 1979, 1980 y 1981:

METODO DE PRODUCCION	PRODUCCION	%
Tecnificado	20%	
Semitecnificado	42%	
Tradicional	38%	
TOTAL:	100%	
=====		

Si analizamos estos datos, podemos sacar como conclusión -

que de acuerdo al área o a la producción registrados para cada grado de tecnificación, y comparando con las afirmaciones que hacíamos acerca de la tenencia de la tierra, podemos concluir con que a estos dos cultivos se dedican en su mayor parte propietarios ubicados entre los medianos y pequeños agricultores. Otro factor que determina el nivel de producción y productividad de estos cultivos, está dado por las diferentes variedades que se cultivan en cada uno de los dos productos analizados, así para el caso del arroz se cultivan variedades de grano extra largo (más de 6 mm.), grano largo (6 mm.), grano medio (menos de 6 mm.) y grano corto, mientras que para el caso de la cebada se cultivan las variedades dísticas o de dos hileras destinadas para la industria cervecera y las variedades exásticas o de seis hileras destinadas al consumo directo.

En resumen diremos que con estos ejemplos se ha querido hacer notar que la producción está en relación directa a la mayor o menor incidencia de la tecnificación del cultivo y que en nuestro medio además se relaciona la producción al tamaño de la propiedad, pues está también en relación directa con los recursos que tiene a su alcance el productor en un determinado momento, para adoptar tal o cual sistema de producción. Lo anotado incide también en el análisis de la comercialización, pues deberán dimensionarse todos estos factores que directa o indirectamente influyen en el comportamiento del mer-

cado de estos bienes, aparte de los que seguiremos anotando a continuación.

#### D. FORMAS DE EXPLOTACION PECUARIA

En los últimos años, la ganadería ha mantenido un ritmo aceptable de crecimiento, con lo que ha logrado satisfacer de alguna manera la demanda interna de carne, no así la de la leche, que ha iniciado una permanente y peligrosa dependencia externa a través de las importaciones de leche en polvo, hecho consumado fundamentalmente por una desacertada política del sector oficial y al descuido del sector privado para lograr mejores índices de productividad que logren satisfacer la demanda interna.

Las explotaciones medianas y grandes de ganado bovino, se orientan a la producción especializada de leche o de carne, no así las pequeñas que tienen entre una y veinte cabezas que las destinan al uso múltiple, incluido el trabajo de labranza. Es así como vemos que las ganaderías de leche que se encuentran ubicadas en su mayor parte en la Sierra ecuatoriana, sacrifican para venta como carne, todos los desechos de crianza y producción, ganado diferencialmente de menor valor que el criado y destinado al uso exclusivo de carne, lo que dificulta una estandarización sobre la extracción potencial y los costos y precios de la carne a la canal o en cortes utilizados en el mercadeo a nivel nacional.

En relación a la leche en cambio, debe anotarse que el pe queño propietario que tiene entre una y veinte cabezas, con rendimientos diarios entre uno y cinco litros de leche por cabeza, destinan su producción de leche a la venta o a la producción casera de quesos y mantequilla.

La alimentación que suministran al ganado también es dife rencial, pues mientras los grandes y medianos productores lo hacen a base de pasturas cultivadas y planes de manejo, los pequeños lo hacen con residuos de cosechas o en lugares comu nales de pastoreo, en pasturas naturales muy pobres o simple mente en los "filos" de los caminos. Este hecho significa - para el productor grande y mediano, exigir mejores precios - para sus productos, mientras que los pequeños que no valoran ni su trabajo ni su inversión, están atentos sólo a las condiciones del mercado, con altibajos que nunca llegan a com- prender claramente, atribuyéndole la culpa muchas de las veces al azar o a la suerte.

Referente a la producción de carne porcina, debemos anotar que dada la gran demanda interna, se ha intensificado la crianza de esta especie. Se estima que en 1968 existían -- 1'293.963 animales en inventario, mientras que en 1982 se calcula que habrán 3'735.100 animales, lo que significa un incremento cercano al 200% en el período, o sea 174.367 anua les, que representan un 13.48%. Su sacrificio y beneficio se da tanto en el área rural como en el área urbana; en la -

primera se lo hace caseramente y sólo para la segunda se utilizan los mataderos municipales. Este hecho dificulta el establecimiento de valores exactos sobre los niveles de sacrificios netos y del consumo, debiéndose trabajar en gran parte con datos aproximados o calculados.

En la avicultura en cambio, la producción, tanto de carne como de huevos, se ha regulado y ajustado a la demanda, existiendo esto si, leves intervalos de sincronización en que - han ingresado pequeños nuevos productores a probar fortuna , debiendo luego salir de la producción comercial tan pronto - como los desajustes no les han sido favorables para permanecer en la actividad. Es por ésto que los planteles de reproducción, cría, recria y producción aviar, son empresas o unidades cada vez más grandes, especializadas e integradas en - sus procesos de producción y mercadeo, mientras que se hace cada vez más difícil que los pequeños agricultores puedan dedicarse a la avicultura con alguna posibilidad de éxito.

Sinembargo, los pollitos BB machos que son desechados de los nacimientos destinados a postura, son criados en la chacra o junto a la casa de vivienda de los pequeños granjeros y campesinos, los mismos que además producen aves criollas - incubadas por sus madres y que llegan a representar hasta un 15% de la producción y consumo totales, tanto de carne como de huevos, en el País.

Se calcula que además de los 26 millones de aves que tendría el país en producción comercial durante el año 1982, existen entre 4 y 5 millones de aves diseminadas en todo el territorio nacional y que se los cría a campo abierto.

#### E. PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD

Una de las características notorias de la producción agropecuaria, para satisfacer la cada vez más creciente demanda, ha sido el incremento de las áreas de cultivo o la ampliación de la frontera agrícola, mientras los niveles de productividad han permanecido muy descuidados por el sector privado, que a pretexto de falta de confianza e incentivos, ni se esfuerza por producir ni invierte en el agro para producir mejor, y más bien destina todas las utilidades que obtiene de este sector en otros sectores como el industrial y sobre todo en el sector comercial, aparte de que como el sector agropecuario ya no le da el prestigio de antaño, tratan de salir de él en cuanto pueden, vendiendo sus propiedades a nuevos agricultores que en gran parte desconocen el proceso productivo, agravando los problemas que por sí solos son abundantes en el agro ecuatoriano.

De otra parte, niveles de productividad mucho mayores que los actuales, pueden ser fácilmente logrados por los agricultores responsables y progresistas, que piensan un poco con sentido de patria antes que en mezquinos intereses de facilis

mo personal. Recordemos que mientras el promedio de producción de arroz en la Costa es de 30 quintales por hectárea, - con registros en no pocos casos de sólo 15 ó 20 quintales, - en la zona de Macará, en la provincia de Loja, se obtiene cosechas de hasta 120 quintales por hectárea en promedio y de 60 hasta 80 en casos especiales en la propia provincia del - Guayas. Así también, se cosechan anualmente en el país unas 75.000 toneladas métricas de cacao en grano, como sucedió en 1979, en unas 260.000 hectáreas, lo que equivale a decir -- 1'600.000 quintales que dan un promedio de 6 quintales por - hectárea, mientras en un informe del señor Carlos V. Dueñas-Coronel se anota: "en la encuesta realizada he encontrado - sorpresas; una de ellas es que en la zona de Río Chico, de - Portoviejo a Chone, hay una de las más altas tasas de producción de cacao en el Ecuador y que son pequeñas propiedades , cuyos agricultores trabajan de sol a sol, alcanzando rendi-- mientos de más de 15 a 25 quintales de cacao seco por hectárea. Ellos manejan híbridos y clonales, riegan en el verano y abonan dos o más veces por año, fumigan contra las plagas- cuando es necesario; además aprovechan los cascarones del cacao para alimentar al ganado".

Y lo mismo podemos decir de hatos lecheros que en la Sierra obtienen en promedio 5 ó 6 litros/día/vaca, cuando con un mejor manejo de sus pastizales y de su ganado, fácilmente podrían conseguir 12 hasta 15 litros/día/vaca promedio.

Y así podríamos seguir enumerando casos como el del banana, del café, del trigo, de la cebada, de la papa, del maíz, etc., etc.

Es por tanto un hecho comprobable y comprobado, la posibilidad que existe de lograr mayores niveles de productividad en casi todos los cultivos que tiene el país, a base tan sólo de un patriótico esfuerzo que deben realizar los productores, pues los niveles que anotamos en los ejemplos lo han logrado los propios agricultores, los propios ganaderos, el campesino común, que cuando se propone mejorar su condición de productor lo hace sin esperar que el Gobierno esté dándole - las paternales palmaditas para que haga producir bien a sus chacras o a sus fincas, para que rindan y sean rentables sus cultivos o sus explotaciones.

Es ya hora de responsabilizar al hacendado de la producción y productividad del agro; que no se escude en la falta de asistencia técnica para encubrir su propia incapacidad para producir y por tanto para permanecer en el agro, así como no debe ser aceptado su actual ardid de culpar a la falta de mano de obra como la causa para el decrecimiento de la productividad, pues la mano de obra existe en el agro, pero exige un pago justo por su trabajo, ya que nunca más lo entregará en forma gratuita como siguen añorando ciertos hacendados.

En resumen, la no muy abundante producción de alimentos y

materias primas de origen agropecuario, originada por una baja productividad, es otro de los factores decisivos que influyen en el comportamiento de los productos en el mercado, en los precios y en el abastecimiento de los bienes, acordes con la demanda cada vez más exigente en las ciudades y en el campo.

#### F. ZONAS DE PRODUCCION Y CENTROS DE CONSUMO

En el Ecuador podemos observar que las zonas destinadas por los agricultores para la producción de un mismo bien, se encuentran ubicadas en sitios distantes unos de otros, con condiciones de suelos, microclimas y recursos utilizables diferentes, características morfológicas del producto de variada magnitud, precios diferenciales que se radicalizan de acuerdo a la distancia entre el origen y el destino, variables facilidades de transporte, abultado número de canales intermedios entre el productor y el consumidor, diversas formas de presentación del producto, etc. Es muy común, por ejemplo, constatar que un producto de relativo fácil manejo, como sería el caso del ganado en pie, se oferte y se comercialice de muy distinta manera en Tulcán que en Quinindé, Saquisilí, Santo Domingo, Cuenca, Guaranda o Loja y que los precios en Tulcán estén influenciados por el precio de la carne en Colombia o que la demanda de ganado en Loja o El Oro esté determinada por la mayor o menor posibilidad de tráfico hacia el Perú, lo que en un determinado momento influye para que el mercado in-

terno se desestabilice o estabilice, de acuerdo a las circunstancias, tanto en los precios del ganado y carne a los diferentes niveles, como en la oferta de carne para el consumo y la industria. Otro ejemplo ilustrativo en que la ubicación y las condiciones de producción afectan a la comercialización de los bienes agropecuarios, es el de las hortalizas. Los productores de las provincias centrales tienen costos diferentes a los de las zonas austral y norte; su transporte hacia los centros de atracción de mercado (Quito y Guayaquil) son de diferente magnitud, así el transporte desde las zonas distantes se hace en camión con un determinado costo, mientras que desde las zonas cercanas a los centros de consumo se lo hace empleando diferentes medios en los que está incluido el camión, pero también camionetas y buses del transporte de pasajeros. El comerciante acopiador de Riobamba exige del productor o acopiador rural la entrega de 120 y hasta 130 libras por saco de zanahorias, remolacha, cebollas, etc., mientras el hortalicero de Ambato, Azogues, Machachi, etc., lo hacen en envases de aproximadamente 100 libras. En los centros de consumo, en cambio, registramos un problema grave en cuanto a la imposibilidad de conservar siquiera por varios días las hortalizas, frutas, tubérculos y raíces a nivel de mercados tanto mayoristas como minoristas y detallistas, pues es muy notorio observar las cantidades de productos perdidos por su deterioro y pudrición, que incide luego en el precio que tienen que cobrar los comerciantes por el producto vendido para-

nivelar estas pérdidas. De allí que las hortalizas deban producirse preferentemente en áreas irrigadas y en forma escalonada durante todo el año, ya que cuando se lo hace en cantidades mayores a las de la demanda, en las épocas pico de cosecha se pierden las producciones en la propia finca o en los mercados a los que las trasladan para ofertar; salvo el caso en que se pueda evacuar los excedentes a través de fronteras, como sucedió este año con las cebollas. Sin embargo, de igual manera que pensamos en nuestro país, lo hacen en los países vecinos, y no es raro que nuestros mercados se vean invadidos de uvas, cebollas, ajos, limones, zanahorias, remolachas, etc. que desarticulan nuestro mercado, beneficiándose de esta situación el comerciante y en último término el consumidor.

Ahora bien, así como en los centros de producción se nota una falta de organización para producir y sobre todo para ofertar conjuntamente su producción en mejores condiciones de mercado, también en las áreas urbanas se nota una falta de formas asociativas de consumidores que demanden organizada-mente producción agropecuaria en mejores condiciones para sus intereses. Recién hace pocos años se han comenzado a difundir los comisariatos en el país, y no por iniciativa de los consumidores sino por la gestión de algunos empresarios, los mismos que atienden a un reducido sector elitario de la población y a casi ningún sector marginal del territorio.

En resumen diremos que nuestra desorganizada producción -

de alimentos facilita la intervención de los intermediarios - que conocen las debilidades y deficiencias de los productores y la falta de organización y conocimientos de las situaciones de mercado por parte de los consumidores, de lo que se aprovechan para obtener las mayores ventajas económicas.

La regionalización agropecuaria nacional, es un imperativo que nos permitirá en el futuro ordenar la producción, facilitar el uso de los recursos en su valor integral, racionalizar actividades y servicios que optimicen el valor y las aptitudes de carácter humano, y en fin, producir bienes alimenticios en mayor cantidad y mejor calidad, para la cada vez más creciente población ecuatoriana.

#### G. ALGUNOS FACTORES QUE ENCARECEN LA PRODUCCION AGROPECUARIA

La permanente dependencia de nuestro país para producir sus alimentos, debido en gran parte a la controlada producción mundial de insumos, maquinaria y equipos, nos hace vulnerables en el concierto mundial de la producción de alimentos, especialmente de aquellos productos considerados como fundamentales o básicos como el trigo, el maíz, el arroz, la soya y aún de los de sobremesa que son altamente controlables y controlados en el mercado mundial de compradores como sería el caso - del banano, el cacao, el café y el té, además de los de consumo interno como la papa, la yuca, el haba, el fréjol, las frutas, las hortalizas, etc.

Pero aparte de los factores conocidos, como el de la inflación mundial que afecta a toda la producción <sup>mundial</sup> ~~del planeta~~, de la disminución de las horas de trabajo semanal y del incremento de los salarios en nuestro país, existen algunos otros factores que deben analizarse para comprender la problemática situación del proceso productivo y de mercadeo agropecuarios, a fin de que no equivoquemos nuestros criterios, dando ciertos valores a unas causas que provocan otros efectos, siendo que en la producción es donde se dan inicio los problemas de la comercialización agropecuaria.

Tal es el caso de los insumos, maquinaria y equipos de uso agropecuario, los que aparte de lo anotado anteriormente, tienen otras connotaciones internas que afectan a los costos de producción de los bienes agropecuarios. Así podemos observar que no se cuenta en el mercado con las cantidades requeridas en las oportunidades correspondientes, o que por la falta de un control estatal efectivo se especula, se adultera, se estafa al productor. Pues mientras la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario trata de abaratar estos productos que son indispensables para el desarrollo de la actividad agrícola y ganadera, exonerándolos del pago de los aranceles a la importación, son los importadores los únicos beneficiarios de este sacrificio económico fiscal, pues luego de obtenida la liberación para el pago de los impuestos, éstos fijan los precios de venta al público, en -

forma arbitraria, registrándose incrementos que van del 70 a 300% de sobreprecio a partir del valor CIF de dicha mercadería.

Otro factor que provoca el encarecimiento de la producción agraria y con ésta el de su mercadeo, son las pérdidas en cultivo hasta la cosecha y las pérdidas post-cosecha. Para ello recordaremos que hoy en día, pese al uso considerable de plaguicidas en casi todos los cultivos, todavía son apreciables las pérdidas que se suscitan por el ataque de insectos, hongos y bacterias que sobrepasan el 10%, disminuyendo como es lógico los rendimientos unitarios y acrecentando los costos de producción. Si a ésto agregamos las pérdidas que ocasionan los ataques de pájaros y roedores, ya tenemos porcentajes que sobrepasan el 20% de la producción total. Y estos son factores a los que todavía no les damos su valor efectivo, pero que en la realidad encarecen significativamente los costos de producción, dado que son factores negativos para el propósito de incrementar la productividad.

Las pérdidas post-cosecha son un factor que también ocasiona pérdidas que repercuten en los rendimientos unitarios y en las utilidades brutas de los agricultores, así tenemos que las técnicas de cosecha en una gran gama de productos es totalmente deficiente, el acarreo y transporte del producto en el campo se lo hace aún rudimentariamente, la conservación en finca de los productos casi es nula y provoca su deterioro ,

el empaquetamiento y embalaje es autóctono y precario o se lo hace con mala fe para el consumidor, y no digamos lo que pasa en los centros urbanos, donde son grandes las cantidades de productos dañados que deben arrojarse a la basura por su mal estado. Son muy pocas las empresas que cuentan con una cadena de frío para comercializar los productos altamente perecibles y el almacenamiento tanto público como privado de granos secos, es aún insuficiente.

La falta de vías permanentes para transportar los productos a destino con la oportunidad requerida, especialmente de áreas recién incorporadas a la producción, es otro factor determinante para que en múltiples oportunidades el producto se deteriore en la propia finca o a la vera del camino.

Finalmente, entre muchos otros factores que podemos enunciar como condicionantes para el encarecimiento de la producción agropecuaria, señalaremos como importante el de las migraciones campesinas. Este fenómeno que se sucede presionado por la falta de oportunidades del campesinado para desarrollar actividades remunerativas o de incentivos que le permitan vivir decorosamente con su familia en la soledad del campo, es también un factor que en la actualidad limita la oferta de mano de obra para labores agrícolas. Y es que el jefe de familia campesino que no encuentra en su pequeña parcela el recurso que satisfaga todas sus necesidades ni en la gran propiedad el empleo permanente, seguro y remunerativo, se tiene que

trasladar a las grandes ciudades, ávido de oportunidades y de mejores condiciones de trabajo, mientras esperan en el campo su mujer y sus hijos labrando la tierra o desempeñando tareas en la propiedad grande del patrón.

Este ausentismo del campo ha dado lugar a que los empresarios agrícolas se sientan presionados a pagar mejores remuneraciones, lo cual en algo ha venido a reducir las diferencias existentes entre los salarios de la ciudad y del campo, pero que en la actualidad han provocado un encarecimiento de la producción de alimentos.

#### H. PRODUCCIONES AGRICOLAS MAS IMPORTANTES

##### 1. PRODUCTOS EXPORTABLES

##### 3. Cacao

Es el producto exportable que más ha participado en la economía nacional desde el siglo pasado, pues su influencia se remonta a la iniciación de la República hasta comienzos de la Primera Guerra Mundial. Alcanzó a cubrir hasta el 20% del comercio mundial, ubicando al Ecuador como el primer país exportador. En 1914 exportó 47.200 toneladas. Pero de allí en adelante se presenta el Brasil como gran competidor del mercado americano y la costa occidental africana de los mercados europeos. Además, se presenta la "monilla" que diezmo las plantaciones, ante la impotencia

de nuestros poco preparados agricultores. En 1921 los precios caen espectacularmente, en el mercado americano especialmente, y se completa con una nueva plaga: la "escoba de bruja".

En los últimos años, sobre un promedio aproximado de -- 260.000 hectáreas, se están cosechando alrededor de 75.000 toneladas métricas equivalentes a 1'600.000 quintales, que dan un rendimiento de 6 quintales promedio por hectárea, que es la menor productividad del mundo. Situación que nos ha llevado a ser los abastecedores de apenas un 5% ó 6% del consumo mundial.

La calidad del cacao ecuatoriano gozó de merecida fama en los mercados internacionales. Esta fama se originó en el siglo pasado, cuando las exportaciones del cacao significaban la base sobre la cual descansaba la economía de nuestro país y predominaba la variedad "criolla nacional" en los cultivos de esa época. Luego de la "monilla" y la "escoba de bruja" los cacaoteros promovieron las siembras de variedades introducidas de Venezuela y Trinidad.

La influencia de los factores ecológicos, clima y suelo, tienen también una importante responsabilidad en la calidad del cacao, siendo así que para efectos del comercio mundial, se denomina cacao "arriba" de Guayaquil y "abajo" de Guayaquil.

El procesamiento o beneficio del cacao luego de la cosecha, de que hablábamos en el numeral anterior, también juega

un rol importante en la calidad final del producto. Se conoce que para el cacao nacional los procesos de fermentación y secado son más cortos y sencillos tratándose de la variedad "criolla nacional", la cual requiere de dos o tres días para una buena fermentación y, en cambio, se necesita de tres a seis días para las variedades venezolanas amarillo o morado y trinitarios en general. Sin embargo, nuestros agricultores en su gran mayoría no le dan importancia al proceso de fermentación, porque igualmente les reciben y les compran un cacao mal fermentado, o dicho de otra manera, no tienen un precio de estímulo significativo cuando venden un cacao bien fermentado.

Los tres factores responsables de la calidad del cacao: variedad, factores ecológicos y procesamiento, considerados separadamente juegan un rol importante en la calidad del grano, y, considerados en conjunto con los que condicionan a que el producto sea de óptima calidad por su aroma y sabor, como por su presentación. Complementándose este aspecto con la necesidad de que por lo menos dupliquemos la productividad del cultivo, a base de responsabilidad del productor y la ayuda infraestructural del Gobierno.

#### b. Café

En 1934 las exportaciones del café llegaron a sobrepasar a las del cacao que había descendido en aproximadamente

madamente un 68% con respecto al quinquenio 1915-19.

Del cuadro No. 2 podemos extraer que el café ha seguido registrando un incremento en la producción sólo en base al in-cremento de las áreas de cultivo, pues los rendimientos unitarios, en el mejor de los casos, han mantenido un mismo patrón de productividad, con pequeñas variaciones anuales propias - más bien de las condiciones climáticas del año agrícola. Es-  
*(Por otro lado se demuestra)*  
~~to demuestra una vez más~~ el poco interés que tienen todos - los agricultores del país por obtener mejores utilidades en - base al incremento de los rendimientos unitarios y que más - bien su interés radica en obtener del Gobierno de turno la implantación de mejores precios, con lo que sólo se premia la ineficiencia de los productores agropecuarios. Ya es hora de que pensemos en obligar al pago de impuestos presuntivos a - los productores agropecuarios, en base a un mínimo de produc-  
*(Por otro lado se demuestra)*  
tividad con el propósito de que el productor ineficiente siga siendo eliminado por su propia irresponsabilidad y que más - bien se de la oportunidad, entregándosele tierras al técnico capacitado, al agricultor empresario y al campesino que se esfuerza por producir mejor. En cuanto a la calidad del café, que es condición muy importante en el mercado competitivo mundial, se presenta en el país otro problema fruto de esta misma irresponsabilidad de los productores, puesto que son pocos los cafetaleros que se preocupan por producir un grano de mejor calidad aplicando tecnología, y, la mayoría son de aque--

llos que realizan como máximo un solo laboreo durante todo el ciclo anual del cultivo hasta su cosecha. Es muy cierto lo que un técnico peruano decía: "La roya del cafeto ha venido a despertar por fin a los cafetaleros de mi país que nunca aplicaron tecnología en el cultivo, por lo que, quienes conocemos la realidad en que se realiza la producción, no dudamos en afirmar que la "roya" ha sido la enfermedad que salvará al café en el Perú". ¡Qué doloroso es afirmar esto! Pero a lo mejor tal vez en el Ecuador hace falta algún contraste grave para que el productor salga de su marasmo, de su ineficiencia y tienda a una mejor producción en base al incremento de la productividad.

El Estado también debe encarar con responsabilidad el reto de la situación actual, meditando sobre el hecho de que los mercados mundiales son cada vez más exigentes y que si los productores no mejoran la calidad del grano, aparte de que seguiremos siendo marginados en el reparto de cuotas, será siempre difícil colocar los excedentes que se generan en los años de abundancia en el mercado mundial. La meta del país deberá ser el incremento de la productividad en por lo menos un 30%, dando énfasis al mejoramiento de la calidad del grano y no como propone el Plan Nacional de Desarrollo, un incremento en la producción en base al incremento de áreas de cultivo (Segunda Parte, Tomo II.- Pág. 75-76).

1. Banano

Entre los años 1948-52, la producción ecuatoriana - de banano experimentó un salto espectacular, al multiplicarse por 5 el valor de las exportaciones y por 11 en el período 1948-59. Este salto espectacular tuvo su causa en una aguda crisis de la producción bananera centroamericana causada por la presencia de tifones y de plagas en el cultivo. A partir de los años 60 la recuperación de la producción bananera en Centroamérica detiene el ritmo expansivo de las exportaciones de banano, repercutiendo negativamente en la economía nacional.

En relación a la producción, debemos anotar que aún manteniéndose sostenida, la producción nacional se encuentra estática frente al mercado internacional que exige mejores patrones de calidad y mayor producción también de calidad, especialmente el de los Estados Unidos que es el mercado más importante para nuestra fruta. El país debe cuidar la calidad y la presentación de su producto, por lo que es encomiable la acción que en este sentido ha iniciado el Gobierno a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería, con la firma de un Convenio para implementar con riego y tecnología intensiva a 400 haciendas bananeras ubicadas en las provincias del Guayas, Los Ríos y El Oro, con 10.000 hectáreas que se supone incrementarán en 11'000.000 de cajas de 43 libras al año sus exportaciones.

## 2. PRODUCTOS DE CONSUMO INTERNO

a. Trigo

Las áreas trigueras de cultivo han venido decreciendo en forma sostenida durante la década del setenta, mientras las importaciones han crecido en 123.1% al pasar de 89.5 a 200.2 mil toneladas métricas entre 1970-72 y 1975-77, lo cual significó un crecimiento acumulado de 195% anual durante este período, pasando a 242.2 mil toneladas en el año 1979-80 y a 303.8 mil toneladas métricas en el año 1980-81. Las estadísticas generales de estos dos últimos años son las siguientes:

<u>T R I G O</u>	<u>1979-80</u>	<u>1980-81</u>
PRODUCCION NACIONAL	30.782 T.M.	40.717 T.M.
VOLUMEN COMERCIALIZADO	16.398 T.M.	22.686 T.M.
DEMANDA COMERCIAL	308.745 T.M.	324.483 T.M.
IMPORTACION	242.347 T.M.	301.777 T.M.

<u>COMPOSICION DE TRIGO EN</u>	<u>1979-80</u>	<u>1980-81</u>
<u>LA PRODUCCION DE HARINA</u>		
TRIGÓ NACIONAL	5.4%	7%
TRIGO IMPORTADO	94.6%	93%

Sin embargo de que la producción nacional se ha recuperado en un pequeño porcentaje, el gran volumen de las impor

taciones sigue presentándose en forma manifiesta, y será muy difícil que se haga algo efectivo para recuperar áreas para el cultivo del trigo.

En el cuadro número 3 podemos apreciar cómo la superficie cosechada y las producciones anuales han venido decreciendo en los últimos veinte años, sin embargo, en el año 1981, que es el último registrado, se nota una ligera recuperación que sin embargo, como se dijo anteriormente, es mínima frente a los requerimientos de consumo que deben suplirse - con abundantes importaciones que nos hacen muy vulnerables - como país dependiente para su abastecimiento.

b. Arroz

La producción de arroz ha venido creciendo durante la década de los años setenta, lo que ha obligado a ampliar su frontera, que registraba 82.513 hectáreas en 1970 a 135.000 en 1980, lo que representa un incremento del 63.61%. Aunque si bien se mantiene esta tendencia, su crecimiento es irregular, pues unos años crece significativamente como en 1974, año en que crece el poder adquisitivo de la población y decrece en 1978, cuando éste se estabiliza a cierto nivel.

Lograr el autoabastecimiento de arroz en el país es muy difícil, sin embargo, se han cubierto las necesidades del mercado, sólo en los años 74-79 de la década hubo necesidad

de importar; aunque en otros años intermedios hubieron exportaciones, lo que revela que la producción ha venido desarrollándose a niveles cercanos a los del requerimiento del país.

De otra parte, la producción cíclica de arroz y el consumo inelástico de la producción obligan a que para abastecer regularmente el mercado, se deban almacenar grandes volúmenes de la gramínea.

Finalmente anotaremos que es uno de los pocos cultivos que ha registrado incrementos en la productividad en forma progresiva, aunque los niveles alcanzados no son suficientes como para decir que es un cultivo altamente tecnificado.

#### c. Maíz

El maíz es uno de los productos más antiguos en América y su uso en la alimentación humana ha sido muy variada, utilizándosele también en la alimentación animal por su gran palatibilidad. Las variedades suaves se consumen en tierno y en maduro así como en harinas. Se lo cultiva en todo el territorio nacional y es uno de los cultivos que le ha restado considerables áreas a la producción triguera, especialmente de la provincia de Bolívar e Imbabura, donde se lo cataloga como muy rentable por el gran precio que adquiere en tierno y porque el residuo sirve para la alimentación del ganado. Sin embargo, en los últimos veinte años, las áreas totales se han visto disminuídas, especialmente porque las labores cultu

rales requieren de abundante mano de obra.

El cultivo de las variedades duras, en cambio, tuvieron su auge a partir de los años 50 en adelante en el Ecuador, logrando intensificar las áreas de cultivo en los años 60.

En la década de los 70 el incremento de la superficie sembrada crece en un 74.5% al pasar de 80,200 hectáreas - en 1960 a 140.000 en 1979 y en 115.7% al pasar a 166.708 en 1980 y 173.000 en 1981. Sin embargo, en el mismo período, la productividad fluctúa entre 1.000 y 1.270 kilos por hectárea, lo que nos demuestra que la producción ha crecido en base a la superficie cosechada y no por la optimización productiva del cultivo. Este crecimiento ha sido provocado por la espectacular demanda del producto para satisfacer a las industrias balanceadoras de piensos para la industria avícola especialmente. Este hecho ha motivado el que sus precios hayan sido incrementados periódicamente por las propias condiciones del mercado, aunque el sector oficial ha fijado precios entre 1970 y 1979 que han significado incrementos del 69.1%, a diferencia de los precios de mercado que crecieron en el 250.9%.

#### d. Oleaginosas

En 1965 se inicia el cultivo de la soya en el país con 432 hectáreas, que luego disminuyeron en los primeros años, hasta que en 1975 cobra gran impulso para llegar en 1979 a las 22.233 hectáreas y en 1981 a las 30.000.

La palma africana también, por su parte, se incrementa desde 1965 en que contaba con apenas 730 hectáreas para llegar a 10.407 en 1974 y más de 26.000 en 1981.

En el cuadro número 4 podemos apreciar lo dicho de los dos cultivos, y también de cómo el cultivo del ajonjolí se ha venido a menos en los últimos años, mientras el maní que tuviera un notable incremento en la década del 70 a partir del año 1971, se ha estancado tanto en las áreas sembradas y cosechadas como en los niveles de productividad. De allí que podemos concluir que la producción de oleaginosas ha evolucionado en base a una rápida expansión de los cultivos de soya y palma africana, que se han constituido en las oleaginosas principales. La semilla de algodón, ajonjolí, palma real y otras, han perdido importancia relativa en el abastecimiento de materias primas.

Dadas las condiciones ecológicas favorables para los cultivos de soya y palma africana, se ha programado por parte del organismo estatal respectivo, un incremento permanente de la producción en los próximos años. De la soya para satisfacer la demanda interna y de la palma africana para mantener al país como ofertante permanente de aceite rojo, toda vez que este año se realizó la primera exportación de 8.500 toneladas métricas a Perú y Colombia.

e. Papa

La papa constituye uno de los alimentos esenciales para la población del país, particularmente en la Sierra, y representa igualmente uno de los cultivos más extendidos en esta región del país. De otra parte, este tubérculo tiene gran interés en una política nacional alimentaria, pues representa una de las fuentes potenciales de nutrientes de mayor relieve por sus características de muy elevada productividad unitaria en las condiciones ambientales de la Sierra, donde el factor tierra es limitativo. A través de un acertado programa de producción y mercadeo de la papa podría abastecerse adecuadamente el país con un alimento energético de primer orden, con un valor vitamínico y protéico además, y de bajo costo relativo para la gran masa de consumidores de recursos económicos modestos, que en su mayor parte requieren de un mejoramiento alimentario en todo sentido.

Como ya se explicó en las generalidades, la papa es un cultivo extendido en toda la Sierra ecuatoriana, del Carchi al Macará, con una superficie cultivada que oscila entre las 30.000 y 40.000 hectáreas, dependiendo de las condiciones del mercado y de las contingencias climatológicas, pues en algunos años se ha llegado a cultivar hasta 53.452 hectáreas como sucedió en el año 1971, aunque se ha disminuido - también a sólo 26.894 hectáreas como se registra en el año - 1979. Sus rendimientos promedio que oscilan entre 8.000 y - 12.000 kilogramos por hectárea, todavía pueden ser largamen-

te superados, sin embargo que, comparativamente con otros cultivos, es muy aceptable su posición actual.

f. Leguminosas de grano

En el cuadro número 5 podemos apreciar las áreas sembradas y los rendimientos unitarios de las cuatro leguminosas de grano más importantes que se cultivan en el país: fréjol, haba, arveja y lenteja, omitiéndose el chocho por carecer de información confiable.

De éstos, es el fréjol el que mayor desarrollo tiene en el país, cubriendo entre 40.000 y 80.000 hectáreas anuales de cultivo, con variaciones que tienen que ver con las condiciones ecológicas y las situaciones del mercado. Se cultiva en casi todo el país y sus variedades tienen diferentes preferencias en el mercado, siendo las principales "cholo", "bayo", "canario", "caballero" y "panamito". En la provincia de Imbabura se cultivan además una serie de variedades colombianas - como el "manta negra", "manta blanca", "cargabello", "algarrobo", "uribe", que no tienen mercado en nuestro país, por lo que casi toda su producción, que llega a unas 8 ó 10 mil toneladas métricas, se exporta clandestinamente a la vecina República de Colombia, dejándonos ver que el Ecuador tiene grandes posibilidades en este cultivo. El haba le sigue en importancia y cubre hasta 36.977 hectáreas como sucedió en 1965, aunque - en los últimos cuatro años han decrecido verticalmente sus á-

reas cosechadas, habiendo mejorado su productividad para satisfacer la demanda que es muy significativa en la Sierra ecuatoriana.

Luego tenemos la arveja, que también se ha visto disminuida en cuanto a sus áreas de cultivo, manteniendo su productividad a un nivel más o menos estable. Como el fréjol y el haba, se la consume en tierno y en maduro seco, --siendo en la Sierra donde más se la consume de la forma primera y en la Costa y el Sur del país, en menestras o sopas de granos maduros. También se producen harinas, igual que con el haba, para la elaboración de sopas.

Finalmente, tenemos la lenteja, cultivo en el que se registra una baja muy considerable con relación a la superficie cosechada, motivada especialmente por las cada vez más crecientes importaciones que compiten con la producción nacional, que de esta manera se ve casi desplazada del mercado. Ultimamente los pocos productores que han quedado en el cultivo, se han preocupado de mejorar sus rendimientos unitarios, con lo que de alguna manera han podido competir con la lenteja importada procedente de Chile y de los Estados Unidos. Pero ya es hora de que el Estado se preocupe de arbitrar las mejores medidas de política para defender a este cultivo de su total desaparición, pues creemos firmemente que si tiene posibilidades ecológicas en nuestro país.

g. Otros

Los productos que hemos analizado, así en forma ligera, son simples ejemplos que por si solos ameritarían un estudio completo y profundo para cada uno, pues consideramos que cada producto tiene características tan especiales en cuanto a su producción, comercialización, uso y preferencias del mercado y de los consumidores, que no podrían generalizarse políticas y procedimientos para todos. Pero para ejemplificar se escogieron los de mayor trascendencia en la dieta alimentaria nacional o por su condición de productos que generan ingreso de divisas para el país. Sin embargo, existen muchos otros como el algodón, que es materia prima de vital importancia para la industria textil y porque a su producción se dedican grandes sectores de campesinos de la Costa, de igual manera que lo hacen en la caña de azúcar, la higuera, el abacá y el plátano. Así como no podríamos ignorar a las frutas y a las hortalizas que son productos de consumo diario e importantes también en la canasta familiar.

De todas maneras, en el decurso de los restantes capítulos, procuraremos presentar ejemplos que son la forma más fácil y comprensible para explicar determinadas situaciones o aspectos inherentes a este estudio, a fin de que podamos tener un más amplio conocimiento de todos los productos que interesan a los dos sectores fundamentales de la proble-

mática que exponemos: los productores con sus aspiraciones y los consumidores con sus exigencias, ya que son los directamente afectados por los problemas que se generan en el proceso del intercambio de los bienes con todas las imperfecciones del sistema.

## I. PRODUCCIONES PECUARIAS MAS IMPORTANTES

### 1. LECHE

Existen en el Ecuador (Censo Agropecuario 1974) 247.683 unidades de producción que mantienen ganado, de las cuales 205.114 tienen de 1 a 9 cabezas cada una, 35.507 entre 10 y 49 cabezas y sólo 7.062 más de 50 cabezas, lo que equivale al 82.76%, al 14.34% y al 2.85% respectivamente. En consecuencia, las unidades de producción consideradas medianas y pequeñas y que tienen entre 1 y 49 cabezas representan el 95.15%, es decir que 240.789 familias dependen económicamente y en gran parte de la actividad ganadera.

La estimación del volumen de leche a producirse en el año de 1982, según el Ministerio de Agricultura y Ganadería, es de 560 millones de litros, lo que equivale a una producción diaria de 1'534.246 litros de leche fluida "vendible", es decir la que queda después de sustraer la leche que se emplea en la alimentación de terneros. (La producción anual total se estima en 765 millones de litros).

Considerando que 650 mil vacas están en producción, el

promedio nacional de leche producida por vaca/día es aproximadamente de 3.75 litros. Con relación al consumo per-cápita, éste llega a la cifra de 62.6 litros de leche fresca (no reconstituída) por año.

Del volumen total de leche producida en el país, debemos anotar que aproximadamente el 77% corresponde a la producción - obtenida en la Sierra, donde se orientan la casi totalidad de hatos lecheros especializados. Con el fin de dar una idea de la productividad del ganado lechero en la Sierra, el cuadro siguiente nos muestra la producción registrada en el año 1980.

PROMEDIO INDIVIDUAL ANUAL Y DIARIO DE PRODUCCION LECHERA EN LA SIERRA (1980).-

<u>CLASE DE GANADO</u>	<u>PRODUCC. AÑO/LITRO</u>	<u>PRODUCC. DIA/LITRO</u>
Mestiza Holstein	3.281	10.74
Holstein Puro (305 días)	4.101	13.40

Por tanto, frente al promedio nacional vemos que fácilmente podemos duplicar por lo menos la producción diaria de leche, siempre que los ganaderos se preocupen de tecnificar su producción reinvertiendo sus utilidades en el campo.

Finalmente, si dejáramos de criar terneros con leche, se podría incrementar el volumen diario "vendible" y no sería

necesario importar leche en polvo para reconstituirla, pues estamos dejando peligrosamente que el problema del subsidio a la leche vaya tomando las dimensiones que tiene en la actualidad el subsidio al trigo.

## 2. CARNF

### a. Carne de bovinos

Se calcula que para el año 1982, el ganado bovino estará ocupando 3'168.416 hectáreas de pastizales, 668.016 hectáreas más que en 1974 y 1'393.116 más que en 1968. Esto demuestra que el país ha incrementado notablemente la superficie con pastizales, e inclusive que ha mejorado sus pasturas naturales en pastos cultivados como se deduce del hecho de que en 1968 se tenían 954.900 hectáreas de pastos naturales y 137.800 hectáreas de pastos cultivados, para registrar en 1974 un cambio brusco a sólo 684.600 hectáreas de pastos naturales y 1'851.800 hectáreas de pastos cultivados. Este hecho repercute directamente en la capacidad de carga de los pastizales, habiéndose registrado que en el mismo período se pasó de 0.68 cabezas por hectárea a 1.01 cabezas por hectárea. Y esta tendencia ha seguido manteniéndose para 1982, sin embargo, de que no contamos con cifras de censo, en la actualidad se calcula que la carga animal registra un valor de 1.03 animales por hectárea. Anotándose que este incremento en la capacidad de carga, no es fru-

to sólo del cambio de pastizales, sino también de un mejor manejo de los mismos, de un mejoramiento en la alimentación, salud del ganado y de la calidad genética de los animales.

La población bovina se ha incrementado de la siguiente manera:

<u>AÑO</u>	<u>POBLACION BOVINA</u>	<u>INCREMENTO</u>	<u>%</u>
1968	2'393.316	----	---
1974	2'465.243	71.927	3.00
1982	3'263.265	798.022	32.37

Estos datos demuestran que en los años comprendidos entre 1974 y 1982 se ha incrementado notablemente la población ganadera, estadísticas que esperamos sean confirmadas con el próximo censo, pues hasta el año 1974 la tasa de extracción era mayor a la tasa del crecimiento poblacional bovino, sin su reemplazo proyectado a futuro. Otro hecho que puede ameritar el crecimiento registrado en las estadísticas del MAG es el ingreso mensual de por lo menos dos mil cabezas de ganado desde Colombia para su sacrificio en los camales de Tulcán, Otavalo, Ibarra, Cotacollao, Quito, Sangolquí y Machachi.

b. Carne de Ovino y Caprino

Según datos estimados por el Ministerio de Agricul-

tura y Ganadería, para el año 1982, la superficie ocupada en la cría de ovinos es de 277.545 hectáreas, debiendo especificarse que, siendo la explotación de ovejas y cabras en el Ecuador, una actividad complementaria en la que ocupan generalmente los campesinos más pobres, dedicando para el efecto áreas de pastoreo de baja calidad y pastizales temporales, resulta difícil precisar con un grado de confiabilidad aceptable, la superficie que realmente está siendo ocupada en la crianza de ovinos y caprinos, razón por la cual, la cifra señalada en la explotación de ovejas debe ser tomada con las reservas del caso.

Las poblaciones ovina y caprina registradas en los años 1968, 1974 y 1982 son las siguientes:

<u>AÑOS</u>	<u>POBLACION OVINA</u>	<u>POBLACION CAPRINA</u>
1968	1'829.833	183.885
1974	1'095.969	222.074
1982	1'124.428	263.997

De las cifras podemos extraer que la población ovina decrece significativamente del año 1968 al año 1974, posiblemente por la mayor capacidad adquisitiva de la población que pudo adquirir este producto en mayor cantidad, manteniéndose luego en su misma capacidad, con lo que deducimos que la población sigue consumiendo lo que sigue produciendo.

Los campesinos, en cambio, que habitan especialmente zonas desérticas o con pocos pastos, han mantenido un ritmo permanente de crecimiento poblacional, siendo mayor en la Sierra que en la Costa. Debemos anotar aquí, que el Estado debe preocuparse de repoblar los páramos con ovinos de mejor calidad, toda vez que grandes extensiones de ellos están casi abandonados.

Deberá iniciarse la producción industrial de esta especie, con miras a la producción de lana, leche para quesos y carne, mejorando la productividad que en la actualidad es sumamente baja.

c. Carne de Porcino

La explotación de porcinos en el Ecuador se la realiza en las formas industrial, semiintensiva y la más difundida que es la criolla casera o de corral. Esta última forma es el sistema de ahorro del campesino, del pequeño propietario del campo, que utiliza para su alimentación los desperdicios de cocina, pastos de rinconada, camino o acequia y los residuos de cosecha. Esta es una de las razones por las que la explotación porcina seguirá creciendo en relación directa con el crecimiento poblacional y el poder adquisitivo de la población tanto urbana como rural, dado que su consumo indiscriminado se lo hace a lo ancho y largo del territorio nacional.

Las estadísticas proporcionadas por el Ministerio de Agricultura y Ganadería nos demuestran cómo la población porcina ha tenido un incremento espectacular en los últimos años que consideramos seguirá creciendo en la medida en que las condiciones lo permitan, ya que en casi cada casa del campo se cría por lo menos un cerdo.

<u>AÑO</u>	<u>POBLACION PORCINA</u>	<u>DIFERENCIA</u>
1968	1'293.963	----
1974	1'127.685	- 166.278
1982	3'735.100	+2'607.415

La disminución de la población porcina entre los años 1968 y 1974 tiene la misma explicación que para los ovinos, puesto que por ser un producto de consumo masivo, al incrementarse el poder adquisitivo de las clases populares, - también se incrementó el consumo de la carne de porcino.

De las cifras que hemos registrado para la producción de carne bovina, ovina, caprina y porcina, se hace patente que la población porcina en el país era numéricamente la segunda en importancia, después de la especie bovina, hasta el año 1974, en tanto que para el presente año, de acuerdo - siempre con las estimaciones del Ministerio de Agricultura y Ganadería, pasa a ocupar el primer lugar, demostrando con esto el notable desarrollo de la explotación porcina ocurrida en los últimos años.

d. Carne de Pollo y Huevos

La producción avícola antaño se la realizaba como una actividad de granja con pequeños lotes de aves - con mezcla de razas. La alimentación se basaba en lo que el ave podía buscar durante el día, completándose con una ración de granos que se les ofrecía al finalizar el día. Bajo este sistema, las epizootias eran múltiples y severas, tanto que en ocasiones quedaba diezmada la población aviar, demorando mucho tiempo en recuperarse.

En el Ecuador, a partir de los años cincuenta se desarrolla la avicultura de escala con los primeros planteles - avícolas productores de huevos fértiles que contaban con instalaciones especialmente diseñadas así como con las incubadoras que en principio prestaban servicio de incubación, pero - que luego aprovechando el desarrollo de la genética aviar y - su gran expansión en el mundo, se dedicaron a producir razas híbridas especializadas de carne y huevo. Posteriormente, estos productos eran entregados a los pequeños granjeros para - su crianza y explotación.

La incorporación de esta nueva tecnología permitió - un rápido desarrollo de la avicultura tanto para producir huevos en forma intensiva como para producir carne de pollo en - grandes cantidades que han hecho de estos dos productos las - relativamente más baratas fuentes de proteína de origen ani--mal.

Y la producción avícola sigue adquiriendo cada día más importancia como fuente de riqueza nacional, pues no sólo que han generado otras industrias como las de harina de pescado, las de alimentos balanceados, las de equipos para avicultura, las de fármacos y las de procesamiento y expendio de pollos asaderos, sino que también ha impulsado la producción agrícola de algunos bienes necesarios para su mantenimiento como el maíz duro y la soya principalmente.

Ya para el año 1974, la población aviar del país - contaba con cinco millones de aves, sin contar con las que se criaban en granjas a campo abierto y que representaban - hasta un 15% de la población total. Para el año 1982 se estima que tendremos una población de 26 millones de aves que sobrepasarán los 30 millones si contamos aquellas que se - crían a campo abierto y que las obtienen de su propia producción de granja, de los desechos de las empresas avícolas o de las propias incubadoras (machos de las aves de postura o excedentes de producción).

Del año 1974 hasta la fecha, los registros del avance de la población aviar son los siguientes:

<u>AÑO</u>	<u>AVES DE POSTURA</u>	<u>POLLOS DE ENGORDE</u>
1974	1'200.000	4'000.000
1978	6'500.000	17'800.000
1982	7'000.000	19'000.000

Esto da como resultado el que del año 1974 al año 1978, la producción de carne de aves se haya incrementado de 6.7 a 18 mil toneladas métricas y a más de 20 mil toneladas para el año 1982. Este aumento al parecer obedeció al incremento de la demanda interna de este tipo de carne, lo que trajo consigo la proliferación de planteles avícolas en las provincias de Manabí, Pichincha, Tungurahua y Guayas.

En cuanto a la producción de huevos podemos decir que ha seguido la misma corriente, aunque en ésta, la excesiva dependencia de los granjeros de las fábricas de pien-sos, ha motivado una serie de problemas económicos que de alguna manera deberían ser controlados por el Estado, ya - que en la actualidad se da el caso que la actividad avícola dedicada a la producción de huevos para el consumo, es tierra de nadie y cada vez siguen siendo eliminados los peque- ños productores para dar paso a las grandes explotaciones - con tendencia monopolística que en la actualidad han integrado todo el proceso desde la importación de los pies de cría para la producción de huevos fértiles hasta la producción de huevos y carne para el consumo que en muchos de los casos -

concluye en el expendio de pollos asaderos a través de una red de sitios destinados a ello o empacados para su trans--portación y consumo en casa o en el campo y en especializados lugares de expendio.

La producción anual de huevos en los últimos siete años ha sido la siguiente:

<u>AÑO</u>	<u>PRODUCCION DE HUEVOS</u>
1976	271'000.000
1977	260'000.000
1978	490'000.000
1979	588'000.000
1980	694'000.000
1981	798'000.000
1982	917'000.000

Estos datos nos demuestran que el incremento de la producción de huevos es constante y que su tendencia se ajusta a los requerimientos de la demanda, como analizaremos en el capítulo relativo al consumo.

## C A P I T U L O   I I

### EL CONSUMO NACIONAL DE ALIMENTOS

#### A. GENERALIDADES

Una de las graves deficiencias, tanto del sector público

como del privado, ha sido el que en el Ecuador casi no contamos con estadísticas aceptablemente confiables sobre el consumo de alimentos y en general de bienes y materias primas provenientes del sector agropecuario.

Generalmente, se ha debido recurrir a artificios de cálculo o a datos supuestos, teniendo siempre la reserva del caso por lo amplios que resultan los márgenes de error. Ventajosamente en la actualidad el Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos, INEC, viene trabajando en este campo y se espera contar a corto plazo con cifras más o menos confiables que permitan realizar reajustes a las programaciones y a las políticas que sobre esta materia se tienen emitidas.

Como vía de ejemplo podemos afirmar que no conocemos la clase y la cantidad de productos que salen de las fincas o de las factorías y que ingresan a los mercados regionales, a los mercados locales o a los sitios de expendio. Se desconoce el destino de los productos una vez que salen de un mercado hacia otros menores o hacia las bocas de expendio - detallista. Se desconocen las normas y las pérdidas por deterioro de los distintos productos y que se suceden en los mercados, en el paso físico de un mercado a otro o en el intercambio entre uno y otro nivel intermediario del proceso. En resumen, se nota una falta casi total de investigación o por lo menos una sistemática recopilación de información que

nos ofrezca una idea más real sobre los volúmenes comercializados, los volúmenes consumidos, las tendencias del mercado, las pérdidas intermercado, las preferencias de los consumidores, las necesidades y los deseos del consumidor, los hábitos del consumo, etc.

Un método idóneo que le permitirá al país contar con una aproximación al conocimiento de estos aspectos, sería la implantación de la guía de movilización de productos y materias primas, provenientes del sector agropecuario. Ayudaría a corregir muchos procedimientos que subsisten en el país y que son erróneos o contraproducentes como el que ocurre actualmente con la fuga clandestina de alimentos por fronteras o el ingreso también clandestino de éstos por el mismo sistema. Impediría el acaparamiento o la ocultación de determinados productos en zonas estratégicas o en ciudades específicas del país, en épocas en que los requerimientos son mayores a las existencias reales tanto dentro como fuera de fronteras. Ordenaría el abastecimiento y la distribución de alimentos, con la intervención estatal en épocas de problema local, seccional o nacional, o cuando en forma calculada procedan ciertos elementos inescrupulosos que siempre pretenden mayores "ganancias" personales a base de la explotación inmoral al ciudadano ecutoriano.

De otra parte, la falta de organización de los consumidores y su casi total desconocimiento de lo que acontece en el proce

so entre la producción y su mesa, es una de las causas para que la organización de la comercialización y la implementación de sistemas que lo defiendan de los niveles intermedios, no hayan dado resultados positivos, sin embargo, de que algunos sectores políticos tengan buenas intenciones para corregir estos defectos que desgraciadamente son estructurales y de una profundidad que compromete hasta la psiquis del individuo y de la colectividad.

Concretando diremos, que es una dolorosa realidad la falta de suficientes investigaciones sobre el consumo de alimentos y materias primas de origen agropecuario y que paralelamente falta información sobre estos mismos tópicos, tanto a los productores para dirigir su producción y obtener las mejores ventajas del conocimiento de la demanda de sus productos, como al propio consumidor para poder dejar de ser el indefenso explotado por los apetitos de ciertos intermediarios de los distintos niveles entre la producción y el consumo.

#### B. TIPOS DE CONSUMO

Según Maynard y Beckman "consumo es la satisfacción de las necesidades humanas a través de la distribución de las utilidades en mercaderías y servicios".

Según Melville J. Uhner "consumo es el uso de bienes y servicios para la satisfacción directa de las necesidades humanas".

De otra parte, definiendo en forma específica, diremos que

mercado es un local en que operan las fuerzas formadoras del precio, en el que al cambiar de propiedad las mercaderías - tienden a ser acompañadas por un movimiento físico. Pero usando el término mercado en el sentido más amplio de la palabra, diremos que representan todos los compradores potenciales de unos bienes ofrecidos por unos vendedores. No se refiere a una localización física o a un sitio de ventas, por lo que podremos hablar del mercado del Ecuador, del mercado mundial o del mercado del café, etc.

Para los bienes del sector agropecuario existen dos tipos de consumidores y dos tipos de mercados: el industrial en que se encuentra incluido el comercial y el consumidor.

El consumo industrial absorbe las materias primas necesarias para producir otros bienes (algodón, caña de azúcar) haciéndolo en su forma original o en bienes intermedios (cacao en grano y semielaborados de cacao), que también "consumen" los comerciantes para servir de canales intermedios o que exportan el producto, convirtiéndose en el país en consumidores finales, como sería el caso del cacao, el café, etc., que se exportan en varias formas: grano, semielaborados o elaborados. Una característica de estos consumidores de bienes agropecuarios es que su finalidad principal es el lucro o la obtención de ganancias que puedan ser generadas por la actividad.

En cambio el consumidor final que está compuesto por el -

público en general, es aquel que consume las mercaderías, solo o en grupos, con la finalidad de satisfacer sus necesidades o deseos. En su interés están comprendidos todos los alimentos tanto de origen vegetal como de origen animal y que se consumen tanto en su forma original como el fréjol, la manzana, los huevos, el maíz suave, etc., semielaborados como la panela y el alcohol de trapiche o elaborados como el azúcar, la leche, el aceite comestible, etc. El consumidor industrial o comercial, consume toda la producción posible para su finalidad, requiriendo que sea útil para su industria o para su comercio, en condiciones de precio por la diferentes calidades específicas de cada producto; en cambio el consumidor final busca los bienes que satisfagan sus necesidades, sus deseos, sus hábitos, sus tradiciones y hasta sus creencias, guardando además una estrecha relación con su poder adquisitivo. Estas circunstancias tan diversas que se conjugan con los estratos sociales en que está dividida nuestra sociedad, hacen que la comercialización agropecuaria sea tan compleja y tan especial para cada producto. Si a ésto anotamos todo lo descrito en la producción de estos bienes, podemos tener el marco referencial de la problemática que engendra el mercadeo agropecuario. De allí que no se ha dado todavía la fórmula mágica que todo lo cura y lo soluciona, sino que debemos investigar, estudiar, analizar su estructura inserta en el sistema que está rigiendo a nuestro país, con sus vicios y defectos y nuestra peculiar manera de ser ,

para que se puedan ajustar los mecanismos existentes que permitan abarcar grupos de productos que dentro de una misma - problemática puedan optar por soluciones afines o por lo menos disminuir las imperfecciones que hemos venido soportando como herencia del coloniaje y que ahora ajustadas a la época son difíciles de solucionar a base de un simple decreto como pretenden los políticos.

Añadiremos finalmente que existe inclusive un gran vacío legal para proteger a los consumidores, puesto que las leyes existentes pretenden soluciones, cada una a su manera, con responsabilidades de la más variada índole, incompletas, inconexas y muchas de las veces contrapuestas unas con otras.

### C. NECESIDADES Y DESEOS DEL CONSUMIDOR

Las necesidades reales del consumidor en relación a los bienes agropecuarios, se enfocan en su fundamento, hacia los alimentos que le permitan subsistir, a las condiciones que puedan hacer posible su adquisición en las cantidades - necesarias para el núcleo familiar, dando variedad o registrando calidad en la medida en que el consumidor forme parte de un estrato social (en el Ecuador subsisten las clases sociales) con características económicas definidas, hábitos de consumo e influencias de los miembros del grupo que forman en el interior del estrato social. Así por ejemplo una familia de la clase media alta considerará inadecuado consumir cebada como "arroz de cebada", pero sí considerará fac-

tible el hacerlo en forma de cerveza y sobre todo de cerveza enlatada; ese detalle demuestra calidad en el grupo al que pertenece. Una familia de limitados recursos en cambio, difícilmente contará con un refrigerador que contenga cerveza enlatada para su consumo, pero si tendrá "arroz de cebada", que en su estrato social es considerado como un alimento de elevada condición nutritiva.

Sin embargo de que la población necesita fuentes de proteína para el crecimiento normal de los niños y los jóvenes, el campesino que tiene algunas aves de postura no come los huevos que produce su finca, sino que los vende para con el producto de dicha venta comprar alimentos más voluminosos, aunque menos protéicos, como la papa:

<u>PRODUCTO</u>	<u>PESO APROXIMADO</u>	<u>PRECIO MINORISTA</u> (al 28 julio 1982)
1 Huevo	56 gramos	S/. 2,80
1 Libra de papas	454 gramos	S/. 2,50
3 Huevos	168 gramos	S/. 8,40
1 Libra de arroz	454 gramos	S/. 6,60
2 Huevos	112 gramos	S/. 5,60
1 Libra de maíz suave	454 gramos	S/. 5,20

Esto demuestra que las necesidades orgánicas (llenar el estómago) pueden ser muy diferentes a las necesidades técnicas nutricionales.

El ejemplo típico del montubio de la Costa, muy generalizado en toda el área rural del país, hace relación a que muchas veces los recursos alimenticios son muy escasos en la familia tipo por falta de medios económicos, sin embargo de lo cual, el jefe de familia desea, con el producto de su salario semanal, consumir licor el fin de semana y así lo hace. Esto demuestra que a pesar de que alimentación es la necesidad prioritaria, el deseo de licor del jefe de familia predomina en el consumo.

Vemos entonces que el consumo no siempre obedece a necesidades sino a deseos o simplemente a factores que pueden ser de diversa naturaleza. Un buen ejemplo sería el nerviosismo que se suscita ante un conflicto bélico, tal como sucedió el pasado mes de enero de 1981, en el Ecuador, donde los ciudadanos con posibilidades económicas compraron en exceso productos alimenticios como arroz, azúcar y granos secos, que de esta manera empezaron a registrar bajas en las existencias disponibles, mientras las grandes masas, que poseen recursos sólo en forma limitada, se vieron privados de adquirirlos. Igual cosa sucede cuando los acaparadores y especuladores ocultan y almacenan los productos para provocar una escasez ficticia que produce una escalada del precio que de esta manera le es ventajoso. En estos dos casos, las necesidades son unas, pero las circunstancias o las condiciones creadas propician otras situaciones que impiden conocer en volumen las necesidades, las existencias de los bienes, los requeri-

mientos del consumo y las posibilidades de abastecer al mercado. ENPROVIT, por ejemplo, una empresa estatal encargada del abastecimiento a nivel detallista, ante la sicosis de la emergencia bélica, sobredimensionó sus requerimientos y compró leche en polvo, lenteja, aceites, papel higiénico, sardinas, etc., en cantidades cuantiosas que luego distorsionaron el mercado por el congestionamiento de bienes, provocando a continuación una serie de problemas colaterales de trascendencia económica difícil de controlar.

Hablando en términos nacionales, de otra parte, podemos referir el hecho de que en el país se necesita del maíz duro - como materia prima para los piensos de aves y ganado, pero - el deseo de los productores, en acuerdo con el Gobierno, es venderlo a Colombia por su mejor precio. Vemos como el deseo se impone a la necesidad que se siente por los bienes, en determinadas circunstancias.

De esta manera queremos visualizar los problemas del consumo de alimentos y materias primas de origen agropecuario, pues no es una cosa sencilla como parecería cuando se calcula diciendo: a una población tal, unos requerimientos correlativos; ésto se debe producir para abastecer a tal consumo. No es así de fácil, hay una serie de connotaciones que pueden hacer variar los más refinados cálculos y tener una situación opuesta a la planificada. Debemos siempre pensar - que las decisiones humanas obedecen a patrones subjetivos de

seres humanos y que el consumo es una decisión en la que prima el deseo y la necesidad, y que para planificar el consumo debemos tomar en cuenta estos dos factores que pueden hacer variar nuestras apreciaciones.

Sin embargo son las estadísticas, las encuestas, los estudios concienzudos, los análisis, los que pueden determinar - con alguna aproximación lo que puede pasar con las actitudes de las personas frente al consumo de bienes que sirven para satisfacer sus necesidades y sus deseos. Es por esto que la investigación es uno de los medios más importantes para lograr el conocimiento de la realidad en estos aspectos y hacia ello es que debe encaminarse la acción estatal y no enredarse en dilatorias de si se controla o no la comercialización, de si se dicta o no una ley que la organice, la regule y la controle. En fin, es mucho lo que se tiene que hacer y es poco lo que se está haciendo por parte de los sectores público y privado.

#### D. HABITOS DE CONSUMO

Ya dijimos antes, que el consumidor actúa de acuerdo al medio en que se desenvuelve, a su nivel social, a la localización de su vivienda, en el medio urbano o rural, al poder adquisitivo de la unidad familiar, a su educación, a su cultura, etc. Factores todos estos que actúan en forma aislada o en conjunto y que determinan el mayor o menor consumo de un -

determinado bien en un momento determinado, sin exceptuar por cierto las costumbres, las tradiciones, las creencias, los hábitos. Así vemos que en la semana en que se ubica el 5 de diciembre de cada año, se consume en Quito mucha carne de pollo y licores aparte de los demás bienes. En la Fiesta de las - Flores y de las Frutas se compran grandes cantidades de fru--tas, a veces en exceso, y no son pocas las cantidades de fruta que se pierden en manos de los consumidores por pudrición o deterioro, pues el hábito, de quienes temporal o permanentemente se encuentran radicados en esa ciudad, es comprar cantidades de frutas en la ciudad o en las vías.

Aparte de los hábitos temporales tenemos los hábitos permantes, que son los más importantes y cuantificables para planificar los abastecimientos y poder determinar los déficit o superávit de cada año y que conllevarán a importar un bien o a exportar sus excedentes, de acuerdo al caso. Lógicamente - que todo esto estará en relación directa al poder adquisitivo de la población, dado que por ejemplo, aunque el pueblo del Ecuador consume grandes cantidades de papas, más en la Sierra que en la Costa, cuando ésta ha cobrado alzas significativas de precios, su consumo disminuye notablemente, requiriéndose menores volúmenes para satisfacer la demanda del producto, - manteniéndose así el principio teórico: a mayores precios relativos de un bien, menor consumo en los estratos de menor - ingreso.

El "san viernes" o el "viernes del caballero" de Quito y Guayaquil, respectivamente, son un hábito de la clase media, especialmente de empleados públicos y privados, que cada semana consumen licores y alimentos preparados, generalmente - entre varios amigos.

Estos son hábitos de ciudad, así como en el campo, en cambio, se consume carne de cerdo y licor el día de feria o el domingo, de allí el gran consumo de esta carne en el país. Otra forma de consumo de alimentos de gran escala en el país, es en forma de sopas, lo que obliga a cierta producción para este destino.

En fin, los hábitos de consumo son de diversa índole y dependen de las propias condiciones de ubicación económica de las diferentes clases sociales en que está dividida nuestra sociedad y conllevan a cierta clase de abastecimientos para satisfacer sus especiales demandas. Esto amerita el que la comercialización agropecuaria deba cimentar su proyección en base al conocimiento claro y concreto de las formas de consumo y de los hábitos que imperan en el país, a través de la investigación, del ordenamiento, de la información y de mecanismos que conllevan actividades conexas de la empresa privada y del sector empresarial público.

#### E. PODER ADQUISITIVO DE LA POBLACION VS. CONSUMO

De acuerdo a informaciones del Banco Central del Ecuador ,

el ingreso per-cápita en el país, ha crecido de la siguiente manera:

<u>AÑO</u>	<u>US. DOLARES</u>
1970	267
1971	239
1972	262
1973	345
1974	490
1975	567
1976	637
1977	718
1978	842

Esto querría decir que la situación económica de la población ha reaccionado ostensiblemente en este período y que todos los estratos se han beneficiado del impulso proveniente de los nuevos ingresos petroleros. Pero no es así, la brecha existente entre clases sociales se ahonda: ahora tenemos ricos más ricos y pobres más pobres; solamente la clase media recibió una inyección de beneficio económico que la colocó en mejor situación y que la ensanchó. El 80% de la población económicamente activa, a nivel urbano, sigue teniendo un ingreso que apenas puede considerarse de subsistencia, y más de la cuarta parte del total tiene un ingreso que corresponde a ex-

trema pobreza sin posibilidades de satisfacer las más elementales necesidades. En el área rural la situación es más crítica y mantiene una estructura parecida con niveles más alarmantes, pues el 88% de la población recibe ingresos que no son compatibles para satisfacer las más elementales necesidades y significa que nueve de cada diez campesinos vive en situación crítica. Aunque si se calcula que 1.5 personas en promedio aportan para formar el ingreso familiar, variaría poco la situación pero no en forma significativa. No existen datos recientes, pero se puede constatar que entre 1975 y 1982, la clase media se ha fortalecido, aunque las proporciones generales de la composición poblacional de las diferentes clases sociales han variado muy poco, es decir, no es aventurado suponer que por lo menos las dos terceras partes de la población que genera ingresos, viven en condiciones de marcada estrechez económica. Si consideramos los costos de la alimentación en los actuales momentos, es evidente que las familias de menores ingresos no puedan tener una alimentación adecuada, aún considerando que hubiera más de una persona económicamente activa en cada familia. Según las estimaciones del Instituto Nacional de Nutrición, en relación a las necesidades para tener una dieta adecuada, nos demuestran que estas familias deben gastar hasta el 88% de sus ingresos en alimentación.

Como se puede colegir fácilmente, la alimentación de la población depende directamente de su situación económica, en -

particular en el área urbana, donde todo tiene que ser comprado. En el campo, parte de la alimentación se la supl<sup>e</sup> con la producción de la huerta familiar.

De lo mencionado se desprende que la gran masa de población atrapada en los límites de la pobreza, está impedida de tener una alimentación adecuada, pues ésta tiene que ajustarse al presupuesto familiar.

Algunas consideraciones generales podemos hacer en relación a la alimentación en el país. Así vemos que la dieta depende fundamentalmente de la situación económica. La alimentación de los grupos marginados es monótona y deficiente en calorías y aportes grasos, calcio, riboflavina, tiamina, y vitaminas A y C. Además es desbalanceada en proteína y carbohidratos. Los sectores populares en la Sierra basan su alimentación en la papa y el maíz, a lo que se añaden harinas de varios tipos, mientras en la Costa se basa en la yuca y el plátano, a lo que se añade arroz y harinas en menor proporción; en ambas regiones el consumo de proteínas de origen animal es escaso, excepto en algunas poblaciones costaneras que tienen abundante pesca. Tal vez por patrones culturales, en la Costa se consumen en mayor cantidad las leguminosas (menestras) y en ambas regiones el consumo de legumbres y hortalizas es muy bajo.

En su libro sobre la situación nutricional en el Ecuador,

el doctor Mauro Rivadeneira A., presenta el siguiente cuadro sobre los niveles adquisitivos de la población para el año - 1980:

SITUACION ECONOMICA	# DE PERSONAS	
	URBANO	RURAL
POBREZA ABSOLUTA	917.465	1'483.459
POBREZA FRANCA	1'931.144	2'801.548
SITUACION ACEPTABLE	498.249	505.835
BIENESTAR ECONOMICO	89.341	72.957
TOTAL:	3'439.199	4'863.799

Advierte que los elementos que dividen a estos estratos - son imprecisos y que la composición de los mismos podría - constituir una gama.

Sin embargo, esta realidad respecto a la pobreza en que vi ve el pueblo ecuatoriano, a pesar de su "boom" petrolero, es evidente y muy visible.

De esta manera concluiríamos que el consumo está en relación directa a la capacidad adquisitiva y que una cosa son - las necesidades, los requerimientos técnicos y otra es la - realidad triste de nuestras clases sociales marginadas. De allí que los cálculos infinitesimales en que se concentran - los gramos por habitante/día de consumo son irreales, si ge

neralizamos para toda la población del país, ya que los consumos como anotamos dependen de muchos factores, y que, además del económico que es fundamental, también inciden la educación, las costumbres, la ubicación geográfica, los hábitos, etc. De allí que para racionalizar la comercialización agropecuaria debamos dar importancia fundamental al poder adquisitivo del pueblo y relacionarlo con el consumo de los bienes agropecuarios.

#### F. PRODUCCION CICLICA Y DEMANDA PERMANENTE

Uno de los principales obstáculos para normar la comercialización de productos agropecuarios, ha sido siempre la condición cíclica de la producción de una gran gama de bienes, que por esta causa requieren de almacenamiento para poder cubrir la demanda que en cambio es permanente durante todas las épocas del año.

El sector público del país ante esta deficiencia ha iniciado la construcción de una red de silos que den cabida a los excedentes cíclicos de la producción, para luego hacerlos fluir en el decurso de los meses del año. Pero este almacenamiento sólo cubre a los granos estratégicos y de éstos sólo a dos en un principio: arroz y maíz duro, debiendo proyectarse al trigo y leguminosas de grano, incluida la soya.

La empresa privada por su parte, también ha entrado a competir con el Estado en el almacenamiento de los mismos granos,

lo cual es desde todo punto de vista saludable. Es el caso de Almacenera del Agro y Medranda, ubicados en Guayaquil y Manta, respectivamente. Sin embargo, la red de silos del Estado contempla una primera etapa de construcciones en la Costa con baterías que se están entregando al servicio. La segunda etapa del almacenamiento en la Sierra, tan necesario como en la Costa, deberá implementárselo de inmediato.

También los molinos trigueros, las empresas balanceadoras de alimentos y otros, cuenta con su almacenamiento de materias primas, propias para el uso de sus empresas.

Pero en lo que si el Ecuador está totalmente atrasado es en el almacenamiento en frío de los bienes agropecuarios altamente perecibles y de producción cíclica, como las frutas (manzana, pera, naranja, mandarina, sandía, etc.), los tubérculos (papa) y productos que en determinadas circunstancias, se muestran excedentarios (huevos, carne de pollo). Situación que determina que unas veces seamos exportadores por frontera las más de las veces en forma clandestina, como es el caso de la manzana y la papa y a "renglón seguido" seamos importadores de estos mismos productos, con cortos espacios de tiempo en un mismo año.

Esto también sucedió con un producto de perecibilidad relativa como es el arroz, que fue vendido a Colombia, hace algunos años, por falta de almacenamiento en el país, y luego, cuando las condiciones del mercado lo exigieron, debió reingresar a nuestro país con los consiguientes recargos por cos-

tos de manipuleo y transporte y las consiguientes utilidades.

De allí que se ha convertido en una necesidad urgente para el país, el contar con la infraestructura suficiente, tanto - para almacenar granos básicos y materias primas para la industria, como para almacenar, transportar y distribuir bienes altamente perecibles, pues para éstos, una condición que debe - tomarse siempre en cuenta es la de que no puede cortarse la - línea de frío una vez que el producto ingresó a ella, pues su deterioro sería muy violento.

Concluiremos diciendo que en la comercialización agropecuaria, la producción cíclica de los bienes es un condicionante que debe ser sometido al análisis para lograr el abastecimiento oportuno y permanente de los mismos, en relación a las exigencias del consumo.

#### G. ASPECTOS RELATIVOS AL CONSUMO DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS

Como se dijo al comienzo de este capítulo, existen dos tipos de consumidores: los propiamente dichos que son los consumidores finales y los que forman parte del proceso y que se los agrupa en industriales y comerciantes.

En el caso del comercio exterior, por ejemplo, los consumidores comerciantes juegan el papel más importante en el proceso, pues son el paso intermedio entre lo que acontece con el - producto internamente y lo que acontece con él en el ámbito - mundial.

## 1. PRODUCTOS EXPORTABLES

### a. Banano

En el país no nos hemos preocupado mucho del abastecimiento interno de la fruta y de los patrones de consumo de la misma. El interés mayor apunta hacia los mercados externos. Es muy cierto aquello de que en Ecuador es donde se consume el banano de menor calidad que el exportado. Ni siquiera nos preocupamos de rentabilizar los excedentes de la producción o de distribuirlos a los sectores populares de las ciudades del país en base a un programa que podría captarlo ENPROVIT o empresas del sector privado, puesto que en la actualidad el abastecimiento se realiza comercializando a nivel mayorista en racimos que se almacenan en bodegas denominadas consignaciones, que son cuartos no refrigerados donde se pierde hasta un 8% de la fruta.

~~Como ya se dijo anteriormente, nuestra fruta ha perdido mercados en forma permanente y éste es un serio peligro para nuestra inestable economía.~~

Existen ~~para ello algunas~~ causas que son de origen interno y de origen externo: *por las cuales nuestra fruta ha perdido mercados*

#### B) Causas Externas

a) Se ha constatado una sobreoferta en el mercado

do mundial. La oferta crece a una tasa del 3.3% mientras la demanda crece al 2.3%.

b) Se han incrementado las plantaciones bananeras en Centroamérica, Colombia y especialmente en Filipinas.

c) La oferta ecuatoriana ha sido desplazada de sus mercados tradicionales. Así por ejemplo:

En 1972 el Ecuador exportó al Japón : 578.130 T.M.

En 1980 el Ecuador exportó al Japón : 1.347 T.M.

d) Existe un gran control del mercado bananero - por parte de las empresas transnacionales, - que la realizan con los países miembros de la UPEB.

e) Chile, un país que compra el 7.1% del banano-exportado por Ecuador, estableció un gravamen equivalente al 7%, sobre nuestra fruta.

f) Se ha incrementado los costos de embarque y - transporte de la fruta.

## 2) Causas Internas

a) Presencia de plagas y enfermedades en el cultivo, que restan la calidad del producto.

b) Altos costos de producción, debido al incremento del precio de los insumos, especialmente

te los abonos y la mano de obra.

- c) Incremento de los precios de las cajas de cartón para el embalaje de la fruta.
- d) Descuido de los agricultores por mejorar la calidad de la fruta a base de mayores inversiones tanto infraestructurales como tecnológicas.

En resumen, la situación del país como exportador de banano no es alagueña:

- Para el período 1979-80 las exportaciones del país crecieron en un 1.6% mientras las exportaciones de Colombia crecieron en 132.6% y las de Centroamérica en 37.4%.
- Estimaciones del Programa Nacional del Banano anotan que el Ecuador en 1981 cubrió sólo el 10.8% de la demanda mundial, menor a 1980 que fue de 12.9% y que en 1982 descenderá a 9.8% y a 8.3% en 1983.
- Los precios internos son fruto de los excesivos costos de producción motivados por una productividad de 28 T.M. por hectárea que es baja y que tendrá que promoverse para lograr una productividad de 33 T.M./Ha.

#### b. Cacao

Los consumos industrial y comercial de exportación son los que absorben la mayor parte de la producción

de cacao en el Ecuador. El 95% de la producción nacional se exporta.

Hasta 1981 y desde el advenimiento de las plantas semielaboradas, la comercialización del cacao en el país sufrió cambios radicales con resultados poco positivos para la actividad cacaotera. Es el caso que se instaló una mayor capacidad industrial que el total de la producción nacional, lo que distorsionó el mercado interno, estimulada por el otorgamiento del abono tributario.

En el cuadro siguiente podemos apreciar las exportaciones en el año 1980, en que se otorgaba el abono tributario, y los del año 1981.

	<u>1 9 8 0</u>		<u>1 9 8 1</u>	
	(enero-agosto)		(enero-agosto)	
	<u>Grano</u>	<u>Elaborados</u>	<u>Grano</u>	<u>Elaborados</u>
Miles de kgs.	9.521	45.489	15.651	33.512
Miles de sucres	22.711	141.288	23.649	73.847
Precio S/.1 kg.	2.38	3.106	1.51	2.2

De aquí se puede concluir que para el año de 1981, el volumen de exportaciones de cacao en grano creció notablemente en un 64% en el período enero-agosto, en relación a 1980. En cambio la exportación de elaborados de cacao decreció en el mismo período. Además los precios sufrieron un de

terioro en ambos rubros del orden del 36.5% para el cacao en grano y 29.2% para los elaborados.

Las exportaciones del cacao representan el 1.6% de las exportaciones de productos primarios, 7.3% de los cultivos agrícolas y el 1.2% de las exportaciones totales. Somos además el 16vo. país y el primer exportador de cacao "fino" o de "aroma", cubriendo alrededor del 5% de las necesidades mundiales.

Es importante mantener el prestigio del cacao "aroma" o "fino" que exporta el país a base de mejorar las técnicas de cultivo, las áreas de cultivo y el mejoramiento del grano.

Los precios internacionales no avizoran una recuperación inmediata, lo que hace poco rentable el cultivo con los costos de producción actuales y los rendimientos de 4 a 6 quintales por hectárea, cuando en la provincia de Manabí en la zona de Río Chico, de Portoviejo a Chone, hay una de las más altas tasas de producción de cacao en el Ecuador, con pequeños propietarios que manejan híbridos y clonales, con rendimientos entre 15 a 25 quintales de cacao seco por hectárea. Esto demuestra que en el país se puede por lo menos duplicar la tasa de productividad.

Es apropiado exportar equilibradamente cacao semielaborado y cacao en grano, pero lo que si no es bueno es que el cacao exportemos sólo como licor, porque corremos el gravísimo

riesgo de perder la categoría de productor de grano "fino" o "aroma" y las correspondientes situaciones privilegiadas como la de ubicarse al Ecuador en el anexo "C" del Convenio Internacional del Cacao, donde figura como el principal productor con tratos preferenciales, consistentes básicamente en la exoneración de cupos de exportación y aportes a la reserva.

Finalmente, debe tratar de integrarse empresas agroindustriales y que en la formación del precio el principal beneficiario sea el productor, siguiendo el método actual de obtener el promedio de las dos mejores cotizaciones de la bolsa de New York, el cálculo entre CIF, ese mismo puerto, y FOB Guayaquil, calculando luego los costos, incluida la utilidad del exportador de cacao en grano.

#### Café

De igual manera que para el cacao, el consumo industrial y comercial es el más importante en el café - que se lo destina en su mayor parte a la exportación.

Uno de los principales problemas en el comercio internacional es lograr producción de calidad que se prestigie en el mercado que cada vez es más exigente en este sentido.

En 1980 el café representó el 31.5% de las exportaciones agrícolas, el 6.9% de los productos primarios y ape-

nas el 5.2% del total de exportaciones.

Los costos de producción internos son altos en relación a los de otros países productores, ésto sobre todo porque nuestra productividad es apenas el 60% de la productividad promedio mundial.

De otra parte, los mercados a los que tradicionalmente se vendía el café, han ido disminuyendo sus compras. En la actualidad el Ecuador apenas exporta el 2.2% del total de las necesidades mundiales, a través del sistema de cuotas. Este sistema ha sido perjudicial para el país, pues luego de la gran escalada de los precios del año 1974, en que se logró precios inusitados, éstos han ido decayendo y los países miembros del Convenio Internacional, sujetándose a las cuotas que para el caso del Ecuador, en el período 1980-81 (octubre-septiembre) han sido de 51.2 millones de sacos de 60 kilos, cifra menor en 1.4 millones de sacos en relación al período 1979-80, sin embargo, de las heladas pequeñas del Brasil que no favorecieron al país, sino que descongestionaron el gran stock que del producto tenían Costa Rica y el propio Brasil.

Sin embargo de esta presión negativa para el cultivo, éste se ha incrementado, determinando un stock difícilmente colocable en los países fuera del convenio o para la industria que abastece el mercado interno e internacional, haciendo --

también muy difícil el lograr que a los agricultores se paguen los precios justos que son fijados bajo lineamientos - un tanto similares a los que se utilizan en el cacao.

## 2. PRODUCTOS DE CONSUMO INTERNO

### a. Trigo

El consumo interno aparente total del trigo, incluyendo tanto el consumo humano como animal, semillas, desperdicios y otros, aumentó a un ritmo acumulativo anual - del orden del 9.2%, casi tres veces la tasa de crecimiento - poblacional en la década del 70. La expansión del consumo - interno aparente de trigo se debe fundamentalmente al aumento del consumo humano de dicho cereal como consecuencia de - un cambio en los hábitos de consumo que tiene su origen en - el menor precio relativo de la harina de trigo y sus derivados, frente a otros productos tradicionales (cebada, maíz, - plátano, yuca, leguminosas de grano, etc.) así como en el uso en alimentación animal y el contrabando que se ve estimulado por lo bajo de su precio.

Este menor precio relativo, se debe fundamentalmente al elevado subsidio estatal a las importaciones del cereal que, dada la gran participación del trigo importado en el consumo interno, repercute en el mantenimiento de un menor precio al consumidor, no obstante la baja eficiencia de la industria molinera y los altos márgenes de utilidad de -

los panificadores.

A comienzos de los años setenta, cerca del 43% del consumo interno aparente era abastecido por la producción nacional, para el año 1979 había disminuido al 18% y para el año 1981 oscilaba alrededor del 7%.

La comercialización del trigo nacional es realizada por el sector privado, a través de varios canales:

El directo entre productor-industrial o productor-minorista y el indirecto entre productor-intermediario-industrial. En el canal directo, los productores entregan el cereal en forma directa a los molinos o éstos adquieren en fincas; también existen ventas directas a los minoristas locales. En este sistema, la modalidad de compra adoptada se basa en el reglamento de fijación de calidad y precios que dicta el - Ministro de Agricultura y Ganadería, aún cuando su aplicación no siempre se cumple, especialmente si las compras se realizan en las fincas de los productores, por la falta de mecanismos de control del Estado.

En el canal indirecto, las modalidades de compra-venta, generalmente son establecidas por el intermediario en condiciones siempre desventajosas para el productor.

De otra parte, el subsidio directo a las importaciones de trigo se crea a partir del año 1973, mediante el cual

el Estado absorbe las diferencias de precios, inclusive los gastos de importación.

El subsidio se efectiviza desde el momento en que el precio internacional supera los USD 137.74 por tonelada métrica, que constituyó el nivel del precio referencial para la aplicación de esta política. Esta aplicación, que estaba encaminada a proteger los precios al consumidor -- (pan, fideos, galletas, etc.) no logró alcanzar los objetivos propuestos, constituyéndose más bien en la causa para una marcada disminución de la producción interna.

En relación con el subsidio a la producción nacional, en 1975 se crea un bono de S/.50,00 canjeable por el productor en fertilizante (S/.30,00/qq) y semillas certificadas (S/.20,00/qq), como una medida para compensar el precio nacional en relación al costo de producción y para fomentar el uso de insumos en el cultivo que conduzcan al incremento de la productividad.

Esta política ha beneficiado a un número limitado de agricultores, especialmente a los grandes productores. Los medianos y pequeños han tenido poco acceso al bono, por los inadecuados sistemas de comercialización y los complejos mecanismos operativos para el control del subsidio, lo que dio mejores ventajas a los intermediarios que aprovecharon la oportunidad para obtener grandes utilidades, apropiándose

del bono de los productores por nada.

b. Arroz

Este es uno de los productos de mayor significación en el consumo nacional, pues en Sierra y Costa los niveles de consumo son altos, habiéndose incrementado en la década del 70.

El incremento del consumo ha sido espectacular: de 9 kg. por habitante en 1970 se pasó a 23 kg. en 1978, lo que equivale al 12.4% anual en forma acumulativa. Este crecimiento elevado de la demanda, dificulta en cierto modo alcanzar el autoabastecimiento, pues el mercado exige un incremento anual de 14.000 T.M. de grano pilado.

Los tres aspectos comerciales más débiles del sector arrocero son:

- 1) Desarrollo irracional de las piladoras y molinos
- 2) Frágil política de precios
- 3) Baja calidad del grano.

La expansión permanente del mercado es factor decisivo para el incremento desordenado de piladoras y molinos de arroz, que en la actualidad oscilan entre 1.500 con capacidades y eficiencias de la más diversa índole. No llegan a utilizar toda su capacidad instalada por cuanto la mayoría no -

tienen secamiento artificial y almacenamiento, trabajando sólo en épocas de cosecha, con lo que queda más del 80% de su capacidad instalada anual sin ser utilizada. Este hecho encarece la operación, lo cual es perjudicial tanto para el productor como para el consumidor. Las políticas de precios han sido congruentes con los requerimientos del país, ya que ha logrado abastecer el mercado y promover el consumo. Sin embargo, se observan irregularidades en su implementación que afectan seriamente los intereses de los productores y de los consumidores.

El precio oficial a nivel de productor no ha sido garantizado por el Estado. Las compras de la ENAC han sido insuficientes para estabilizar el precio a nivel oficial. El poder comprador se ha concentrado en las piladoras, las que al no existir un reglamento de compra venta, han establecido sus propias reglas que generalmente perjudican al productor, ya que recibe un precio más bajo que el fijado. Sin embargo de ésto, el interés del agricultor por el cultivo se mantiene estable.

Por la misma razón de no existir reglas ni los mecanismos de control adecuados, los precios tanto a nivel mayorista como al detal están siempre desenfocados de los oficiales.

En cuanto a la calidad del producto, éste es diferente de acuerdo a la procedencia, a la piladora que lo pro-

cesó y a la buena o mala condición moral del pilador.

En resumen, el mercado nacional se expande en forma acelerada, lo que obliga al productor a incrementar áreas de cultivo, sin embargo de que puede con un mayor esfuerzo mejorar la productividad.

Un mayor beneficio tanto a productores como a consumidores, puede lograrse a través de la dinamización del sistema de mercadeo.

c. Maíz Duro

Se ha dicho que la producción del maíz duro se había incrementado significativamente.

Este crecimiento ha sido provocado por la espectacular demanda del producto para satisfacer a la industria balanceadora de piensos para la industria avícola especialmente. Este hecho ha motivado el que sus precios hayan sido incrementados periódicamente por las propias condiciones del mercado, aunque el sector oficial ha fijado precios que entre 1970 y 1979 han significado incrementos del 69.1%, a diferencia de los precios de mercado que crecieron en el 250.9%.

El consumo de la producción nacional se orienta a los siguientes sectores:

- |                     |       |
|---------------------|-------|
| 1) Avícola-Pecuario | 90.5% |
| 2) Consumo Humano   | 2.4%  |

3) Almidones, féculas y otros	3.3%
4) Cervecerías	2.16%
5) Otras industrias	1.64%

Es de anotar que en la actualidad esta relación porcentual está variando por el mejor aprovechamiento de esta materia prima, especialmente por la industria alimenticia (cachitos, cueritos, etc.).

El sector avícola se ha visto seriamente afectado por el alza del precio del maíz a través de los balanceados que se fabrican sin control ni regulación en el país. Esta situación se torna más grave si se observa que los precios reales de la carne de pollo y los huevos mantienen sensiblemente estables sus precios en relación a las alzas del precio de los piensos. Ante esta realidad, un número importante de pequeñas unidades han ido desapareciendo sistemáticamente, dando paso a las grandes empresas industriales que operan con mayor eficiencia técnico-administrativa y aprovechan de las ventajas de la producción en gran escala.

La intervención del Estado en la comercialización de maíz duro a través de la ENAC, no ha sido de lo más feliz y menos de utilidad para el sector avicultor. Pues aparte de transformarse en intermediario encarecedor del producto, no ha sido oportuno en las compras a los productores y sobre to

do se ha transformado en beneficiario de AFABA cuyos socios exigen siempre precios bajos, sin que su beneficio lo trasladan a los productores avícolas, sino que lo hacen para beneficio propio, transformándose en explotadores de los avicultores que los necesitan.

Sería conveniente exigir a las empresas balanceadas que den cumplimiento a lo que obliga la Ley de Fomento Industrial, en relación a la necesidad que tienen de implementar su propio almacenamiento con silos y bodegas.

En consecuencia, ENAC debe intervenir sólo para proteger al productor en la época del gran flujo de la cosecha al mercado, a fin de que no se deterioren los precios. El volumen de intervención, debe ser determinado en esta consideración.

Un factor importante en este cultivo son las pérdidas post-cosecha (15%) debido al desconocimiento que tienen los agricultores sobre la tecnología del manejo del producto, además de que por lo disperso de la producción, no todos los productores de maíz se benefician de los centros acopiadores del Estado.

#### d. Oleaginosas

Desde el año 1965 se registra un mejoramiento bastante significativo en el consumo de productos grasos. Las grasas de origen animal que formaban parte importante de

la dieta, han sido desplazadas en la medida que los aceites y las demás grasas de origen vegetal se han venido incorporando a los hábitos de consumo.

En 1979, el consumo promedio país alcanzó la cifra de 14 kg. por persona, de los cuales un 74% corresponde a grasas de origen vegetal. Las grasas animales están representadas - por la manteca de cerdo y mantequilla, esta última en cantidades de baja consideración, pues llega a 0.2 kg. por persona.

Los aceites vegetales se han venido imponiendo lenta y persistentemente en el mercado.

A comienzos del decenio del 70, su consumo fluctuaba alrededor de 1.4 kg. por persona-año, y en 1979 llega a 3.6 kg. lo que representa un incremento medio anual de 11.2%.

La distribución del consumo de aceites a través del país es bastante irregular. En las diez primeras ciudades, - el consumo promedio alcanza a 6.3 kg. por persona, contra 2.6 kg. en el resto del país. En las áreas rurales predomina - aún el consumo de grasas animales a pesar de que se está introduciendo, con cierta celeridad, la manteca vegetal.

El abastecimiento de semilla de oleaginosas y aceite crudo de palma africana, ha experimentado cambios de bastante significación en los últimos 15 años. A comienzos del período, las importaciones de aceite crudo eran más importantes -

que la producción nacional. Hacia 1979, respondiendo al rápido crecimiento de la demanda comercial, la producción nacional ha crecido y logrado abastecer casi al 62% de los requerimientos de la industria.

El aumento de la producción de oleaginosas hace preveer también un incremento considerable de la producción de tortas, lo que obliga a pensar en una diversificación de su empleo en base a la fabricación de productos con alto contenido de proteínas para el consumo humano, como en el caso de la soya. Igualmente en la utilización para alimentación del camarón que ha cobrado también una gran importancia en el país.

En cuanto a la estructura de precios, ésta ha evolucionado favoreciendo al productor y al consumidor y estimulando a la vez la producción de oleaginosas y su industrialización. El precio al detalle del aceite refinado y la manteca, han experimentado reajustes anuales, resultando así un precio real que ha estrechado la participación del empresario industrial. No obstante, éste ha mantenido su actividad creciente, gracias al proceso de integración vertical que ha hecho posible un empleo más racional de la materia prima, lo cual le ha proporcionado beneficios adicionales. Además los aceites crudos importados, han tenido precios favorables para el industrial.

El mercadeo de las materias primas nacionales es bas

tante simple y los productores participan directamente en contacto con las plantas refinadoras. Si bien existe la participación de intermediarios mayoristas, éstos no alcanzan una acción significativa que atente los intereses de los productores.

El productor de palma africana comercializa preferentemente el aceite crudo, para lo cual dispone de plantas extractoras o en su defecto paga servicios de extracción.

La actividad de extracción de aceite de palma se ha desarrollado rápidamente en el país, cuya capacidad instalada excede en forma apreciable los actuales requerimientos. En 1979, se utilizó solamente alrededor de un 33% de la capacidad instalada, lo que, naturalmente, afecta los costos de operación, circunstancia que ha hecho disminuir la rentabilidad de las empresas.

Ante ello, los extractores han solicitado en estos días una revisión del precio del aceite rojo. Sin embargo, un mayor precio favorecía la ineficiencia del sector extractor con el agravante que obligaría a elevar el precio al detal de los productos finales. Además, se observan otras deficiencias en el proceso, tales como: acidificación de la fruta, pérdidas de aceite, utilización inadecuada del palmiste, etc., aspectos que deben ser superados en beneficio de los propios productores.

e. La Papa

Este producto que es muy voluminoso, representa para el consumo nacional uno de los productos que más incidencia tiene en la dieta alimentaria nacional, especialmente en la Sierra, donde junto al maíz representa el alimento diario de mayor significación. Es de anotarse en cambio, que su producción cíclica representa un problema recurrente y serio respecto a las posibilidades de abastecer regularmente a la población ecuatoriana. Ya se anotó que una gran producción sale al mercado durante pocos meses de afluencia de las cosechas, produciéndose más tarde, en el año, faltantes notorios en los principales centros de consumo. Esta situación se ha traducido en violentas oscilaciones de precios, con evidente perjuicio, tanto para el productor papero que a menudo obtiene precios muy disminuidos durante la temporada de cosecha, - como también para el consumidor, que en los meses de faltante debe pagar precios excesivos por el producto.

La solución alternativa a este problema, sería la conservación del producto mediante un sistema de almacenamiento en bodegas frías de los cuantiosos volúmenes de tubérculo, para luego afluirlos al mercado en forma racionalizada durante todos los meses del año.

Otro hecho perjudicial para los productores paperos, es que por ser un cultivo que requiere de abundante mano de

obra en todas las fases del proceso productivo, incluida la cosecha, optan por vender su producción "por cobrar", declinando en favor del intermediario su participación en la formación del precio en el mercado. Esta situación ha determinado que mientras el agricultor recibe un precio reducido - por su producto, en los centros de consumo se vende el mismo producto hasta por tres veces el valor pagado al agricultor.

Además, las preferencias del consumo obligan a la producción especializada, con precios diferenciales, que a veces representan un 20% más que los precios pagados por las variedades más cotizadas "chola", "Catalina", "ubilla", en sus respectivos mercados de preferencia.

Finalmente, las ventas al detal se realizan de diversa forma, pasando entre el productor y el consumidor hasta por diez canales de comercialización, lo que encarece el producto en forma espectacular. Recién al momento se está estructurando en la provincia del Carchi la primera empresa mixta comercializadora de la papa, que pretende acopiar, beneficiar, transportar y distribuir al detal el producto.

f. Leguminosas de Grano

El país abastece suficientemente su consumo de leguminosas de grano, excepto la lenteja, de la que es

un importador regular. La arveja y el haba se consumen en tierno, seco y como harinas, siendo su consumo mayor en la Sierra que en la Costa.

El fréjol que se produce se consume en todo el territorio nacional, siendo mayor su consumo en seco en la Costa y al sur del país, prefiriéndose en el estado tierno en la Sierra, centro y norte del país. En la provincia de Imbabura se producen algunas variedades de origen colombiano que se consumen en forma muy limitada en el interior del país, pero que tienen una gran demanda en el vecino país, hacia donde fluye la gran producción de estas variedades.

La lenteja, como ya se dijo, acusa una marcada tendencia hacia su desaparición como cultivo nacional, si no se arbitran las medidas necesarias en forma inmediata: investigación emergente para producir variedades resistentes a las plagas y enfermedades, fomento de su cultivo en forma prioritaria, eliminación de las subidas importaciones anuales, substituyéndoselas, mientras se desarrolla el cultivo, con un mayor consumo de las variedades de fréjol que innecesariamente se filtran hacia Colombia.

Las importaciones de lenteja en los últimos años han tenido los siguientes guarismos:

<u>AÑO</u>	<u>CANTIDAD T.M.</u>
1970	71.94
1971	----
1972	----
1973	100.00
1974	102.00
1975	333.52
1976	1.501.00
1977	1.350.00
1978	1.000.00
1979	1.980.00
1980	2.050.00
1981	6.000.00

Si bien en el año 1981, debido al conflicto bélico con el Perú, se debieron incrementar significativamente las importaciones de lenteja, hasta las 6.000 T.M., se considera que el consumo creció hasta las 4.000 T.M. en dicho año.

#### H. ASPECTOS RELATIVOS AL CONSUMO DE ALGUNOS PRODUCTOS PECUARIOS

##### 1. LECHE

La producción nacional de leche fluída llega a más de 1'750.000 litros diarios, los mismos que llevan diferente destino:

- Ingreso a plantas pasteurizadoras, 500.000 litros/día, de los cuales 350.000 son pasteurizados y 150.000 son utilizados en la elaboración de derivados lácteos (quesos, mantequilla, yogurt, etc.), equivalentes al 26%.
- La industria casera que utiliza 400.000 litros destinados fundamentalmente a quesos blandos y mantequilla, equivalentes al 21%.
- Consumo rural de 600.000 litros diarios, que incluyen al consumo humano directo y a la crianza y alimentación de terneros, equivalentes al 32%.
- Consumo de leche cruda en los centros urbanos equivalente al 21% (400.000 litros).

Los ganaderos grandes, que cuentan con facilidades para el manipuleo y transporte del líquido alimento, entregan su producción directamente a las plantas pasteurizadoras, mientras que los pequeños y medianos productores deben entregar su producción a los acopiadores intermediarios que en muy contados casos les pagan los precios justos o los fijados por el Estado, destinando el producto, así acopiado, hacia las pasteurizadoras, hacia los centros urbanos para el consumo directo y también para la elaboración de quesos frescos y mantequillas.

Deben anotarse dos hechos fundamentales en la comercia

lización de la leche: desde la finca, por parte del productor o sus empleados, en el acopio y transporte, así como en las propias plantas pasteurizadoras, se adultera la leche con aguas que en múltiples ocasiones ni siquiera son potables. El otro hecho es que el consumo directo de leche cruda es mayoritario en el país, tanto a nivel urbano (Quito hasta 70 - litros día y Guayaquil 50.000 litros/día) como a nivel rural, a lo ancho y largo de la patria.

Los precios de la leche son el más significativo ejemplo de precios políticos, pues por considerarse un producto de fundamental importancia para el crecimiento y desarrollo de los niños y jóvenes, y ante la presión latente del consumidor nacional, ha motivado que el Estado limite las aspiraciones de los ganaderos e industriales lácteos.

Este hecho ha influenciado para que la ganadería de leche, que de paso ostenta una buena tecnología, haya disminuído su tasa de crecimiento en relación a la tasa de crecimiento poblacional, incrementada esta situación por la creciente demanda, producto del aumento del poder adquisitivo de la población y del cambio de los hábitos de consumo.

El Gobierno, para satisfacer esta creciente demanda y a fin de evitar las presiones ejercitadas en diferentes oportunidades por los ganaderos para que se incrementen sus precios en la misma dirección y con la misma intensidad que el

valor adquisitivo de la moneda, optó por el camino de las importaciones de leche en polvo para su reconstitución a leche fluída. Este camino no es el más apropiado, hay otros que podrían ser de fácil ejecución, como el de evitar el gran consumo de leche para crianza de terneros por sustitución con mezclas y premezclas para este uso, que además son profusamente difundidas en todo el mundo, utilizando para ello fuentes proteínicas vegetales como la torta de soya o de origen marino - como las harinas de pescado. Asimismo podría reducirse la producción casera de quesos y mantequillas, con el simple hecho de conducir las políticas de precios por el camino de la determinación técnica en base a estudios y no como en la actualidad, cediendo ante el influjo de las presiones.

En lo que hace referencia a la capacidad del país para satisfacer la demanda, diremos que el consumo de leche reconstituída es de solamente 62 litros/habitante/año, lo que expresado en términos de consumo diario equivalente a 171.5 mililitros o centímetros cúbicos. Los volúmenes de leche - en polvo importado fueron:

<u>AÑO</u>	<u>CANTIDAD T.M.</u>
1977	400
1978	6.130
1979	6.540
1980	5.600
1981	6.000

Asumiendo que en este año se importe la misma cantidad que en 1981, significaría que se reconstituirán 50 millones de litros al año, que sumados a los producidos localmente elevan el consumo per-cápita a 68 litros/año, consumo que desde el punto de vista nutricional es extremadamente bajo, de allí que nuestro país se ubica entre los que acusan el consumo más bajo del continente.

## 2. CARNE

Según datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, la producción de carne roja esperada para el presente año provendrá del sacrificio de 418.000 vacunos, 1'350.000 porcinos y 182.000 ovinos.

<u>CARNE PRODUCIDA</u>	<u>TONELADAS METRICAS</u>
Bovina	72.050
Porcina	49.902
Ovina	2.548

Además se afirma que las producciones de carne y leche se han incrementado en el país a una tasa anual de 5.6% en los últimos años, a pesar de que el inventario de ganado sólo creció a una tasa de 2.4%.

Para el caso de la carne de res, aunque la producción aparentemente satisface la demanda, esto se debe a varios factores: el sostenido contrabando desde Colombia de por lo menos 2.000

cabezas de ganado mensuales, y la baja demanda real interna, derivada del limitado poder adquisitivo del habitante promedio, que a pesar del "boom" petrolero no recibió influjo económico. Para corroborarlo bastará saber que el consumo anual per-cápita será el presente año de: 8.1 kilogramos.

La comercialización de este bien sigue un patrón muy anárquico y suigéneris con características muy especiales - para cada región de la patria. El que dirige esta actividad es el acopiador transportista que en la mayoría de los casos es "introduccionista", o sea la persona autorizada en cada municipio para sacrificar el ganado en pie, faenarlo y distribuirlo a los tercenistas de mercado y de barrio, a los supermercados y a los centros especializados en el expendio de este producto.

Como en todos los casos, este intermediario aprovecha para marginarse las mayores utilidades, del desconocimiento que sobre el particular tienen los ganaderos y los consumidores, oponiéndose en forma sistemática a cualquier acción - que limite sus utilidades o su radio de acción. Las autoridades policiales y municipales se han declarado incompetentes para frenar los abusos de estos grupos que constituyen una verdadera mafia.

La producción de carne porcina, sin embargo de que ha experimentado un notorio incremento en sacrificio y consumo, registra un índice todavía bajo de 3.7 kilogramos/habitante/año, en relación a otros países del continente.

La producción de carne ovina y de cabra, es significativamente menor a las anteriores y su aporte a la dieta diaria es relativo, observándose más bien una tendencia a consumir menores cantidades de estos tipos de carne. Sin embargo, su capacidad de expansión en el país es potencialmente grande, por las grandes extensiones de páramos despoblados todavía.

### 3. CARNE DE POLLO Y HUEVOS

El consumo de carne de pollo y huevos registrado en los últimos años, se ha sucedido de la siguiente manera:

<u>AÑO</u>	<u>HUEVOS/HABIT/AÑO</u>	<u>KG.CARNE/HABIT/AÑO</u>
1977	53	----
1978	75	2.57
1979	81	2.69
1980	92	2.90
1981	103	3.19
1982	115	3.51

De lo anotado se deduce que el consumo per-cápita ha ido incrementándose cada año, debido fundamentalmente a una pequeña mejoría en el poder adquisitivo de la población, urbana especialmente, y al cambio en los hábitos de consumo. Sin embargo, estas cantidades son extremadamente inferiores a las de otros países como Israel y Estados Unidos que consumen 366 y 312 huevos per-cápita al año, respectivamente y alrededor

de 149 kilos de carne de pollo por habitante.

Debe anotarse que la comercialización de estos productos ha estado a la deriva, siendo la oferta y la demanda la que ha regido sus precios, con repercusión en su producción. De ésto como es generalizado en todos los productos de origen agropecuario, ha sido el intermediario el que se ha beneficiado, salvo para el caso de las empresas integradas y las grandes cooperativas de productores que por fin han comenzado a intervenir directamente en la comercialización de sus bienes y en la formación del precio de sus productos.

Es interesante puntualizar que la producción a campo abierto tiene una mejora en el precio, sustentada en la tradicional conducta en el consumo que prefiere huevos "de gallo y gallina" ó "del campo", así como aves del "campo" o de "indio" como se han dado en denominar a estos bienes las amas de casa.

El acaparamiento de esta actividad por parte de grandes empresas, pone al país en el riesgo de que su mercadeo se convierta en monopolístico, con las consecuencias perjudiciales que ésto conlleva

### C A P I T U L O III

#### ABASTECIMIENTO E INTERMEDIACION

##### A. GENERALIDADES

El abastecimiento de alimentos y materias primas de origen agropecuario en el país, ha sido más o menos regular y eficiente hasta los años 60, gracias a la visión y sentido productivo que tenía el hombre de campo para dotar a las ciudades de los elementos alimenticios necesarios y suficientes.

Pero en la década del 70, a raíz del cambio en las condiciones económicas, este abastecimiento se vio alterado por una serie de nuevos requerimientos de la población económicamente activa, especialmente de la clase media que creció numéricamente, y de una gran inmigración extranjera que exige más cantidad y calidad en los alimentos.

Hasta 1950, cualquier deficiencia en la producción y en el abastecimiento de alimentos era fácilmente solucionada, y los casos eran menos críticos que las que se registran en la actualidad. Además, la organización de los niveles intermedios era suficiente y estaban preparados para atender a la población existente. Es a raíz de la influencia petrolera que se inician serios problemas en cuanto a la producción, al abastecimiento y al mercadeo de los bienes alimentarios, ante una mayor afluencia de personas a las ciudades, ante la falta de preparación de los encargados de realizar la distribución y ventas y ante unos incrementos que no se vislumbraron hasta que se tornaron críticos.

Es la empresa privada, y sobre todo los empresarios, los que enfrentados ante esta nueva situación, debieron estructu-

rar nuevas formas de abastecimiento para las principales ciudades del país, desarrollándose los supermercados de abastecimiento total que luego fueron incursionando en la organización de los consumidores, a través de los comisariatos, institución que tiene éxito actualmente, pero que beneficia sólo a determinadas clases sociales que van desde la media hasta la alta, pasando por la clase media alta.

El nivel popular y las clases de menores ingresos que no pueden aspirar a estos servicios, deben ser abastecidas por el método tradicional o por los servicios del Estado a través de la Empresa de Productos Vitales, ENPROVIT.

Es la clase media la que aprovechó de esta coyuntura para lograr ingresar al clan de los intermediarios, el grupo que es mal visto por la sociedad pero que es fundamental en el abastecimiento, ya que es el elemento insustituible en el tránsito de los bienes desde el productor hasta el consumidor. Todos los sectores ciudadanos piden su eliminación sin comprender que no se los puede eliminar sin tener el método de sustituirlos, pues alguien deberá cumplir sus funciones para que se suceda el abastecimiento en forma fluida.

Eliminar a los intermediarios es imposible, puesto que además de ser ciudadanos a los que se les tendría que buscar ubicación en la sociedad, cumplen las funciones necesarias en el mercadeo. Lo que se tiene que hacer es buscar el camino metodológico para controlarlos, evitando los excesos en la

marginación de utilidades, condición muy humana, o en las acciones especulativas o monopolísticas.

B. NIVELES INTERMEDIOS ENTRE EL PRODUCTOR Y EL CONSUMIDOR

Ya expresamos nuestro criterio sobre la importancia de los intermediarios, en una estructura capitalista controlada como es la nuestra, para poder cumplir las funciones en la compra y venta de bienes y servicios. Ciertamente que en el proceso de algunos productos existen en demasía, pero es allí donde el Estado debe actuar para aplicar los correctivos necesarios o eliminar a los que son innecesarios, mas nunca se podrá eliminar a todos, salvo que se estatizaría la comercialización de alimentos, lo cual con nuestra desastrosa economía sería muy difícil o imposible.

El intermediario aprovecha las condiciones del mercado para obtener el máximo lucro posible y su aliado principal es la casi total ignorancia del productor sobre lo que acontece en dicho mercado y en el consumo, así como el consumidor ignora lo que pasa en el mercado y en el nivel productor, salvo algunos hechos que se difunden por muy notorios o trascendentales. Y es que el comerciante mayorista conoce mejor lo que acontece en el nivel productor y los canales intermedios entre éste y el mercado: transportistas, acopiadores, acopiadores rurales, etc., y también la situación siguiente hasta el mercado minorista. En cambio el comerciante minorista conoce lo que

sucede con su aliado el comerciante mayorista y todo lo que acontece hasta el nivel consumidor. Es así que, entre comerciantes mayoristas y minoristas intercambian alguna información de su exclusividad, con lo que conocen más del proceso, condición de la que se benefician en provecho propio, aprovechando todas las ocasiones posibles para obtener mayores ventajas económicas.

En esta problemática es que debe el Estado intervenir como regulador, ejercitando su control para evitar los abusos y las situaciones anormales, aplicando por lo menos el instrumento legal vigente, que es la Ley de Control de Precios y Calidad. Esta Ley prevé las infracciones y las sanciones respectivas, así como las entidades que tienen que responsabilizarse de su ejecución. Sin embargo, debe anotarse que cualquier acción coercitiva no ha dado resultado en nuestro país, por lo que para controlar el mercado deberá intervenir directamente en él, a base de un buen poder comprador y una oferta reguladora en los momentos oportunos, así como con importaciones o exportaciones que regulen el abastecimiento y la sobrecarga del mercado, respectivamente.

Una deficiencia de los intermediarios, es su falta de conocimiento sobre prácticas más evolucionadas para beneficiar los productos, clasificarlos y empaquetarlos adecuadamente. Pero lo más notorio es su trato displicente al público, por desconocimiento de sistemas nuevos de ventas. Ventajosamente

te en los centros urbanos ya se ha iniciado el cambio en este deprimente aspecto.

En resumen, puesto que debemos convivir con los intermediarios, debemos educarlos, prepararlos para corregir las imperfecciones del sistema y controlar su actuación dentro de lo que prescribe la Ley. En lo posible debe el Estado intervenir en la comercialización, pero en aquellos puntos donde se nota una deficiencia, fruto de la investigación.

Un correctivo importante sería destruir los monopolios y trusts de comerciantes que se han convertido en verdaderas mafias, donde no penetran ni otros competidores ni las autoridades, pues a fuerza de luchar, se han transformado en sus aliados.

#### C. ENAC Y ENPROVIT

Las dos empresas estatales que se encargan de la regulación de la oferta y demanda de bienes agropecuarios son, de acuerdo a la Ley, la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización, ENAC, y la Empresa Nacional de Productos Vitales, ENPROVIT. La primera como reguladora del mercado al por mayor y protectora de los productores y la segunda como abastecedora minorista de los bienes fundamentales de la canasta familiar y protectora de los consumidores.

4. ENAC

La Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización, cumple en forma muy relativa con los objetivos para los que fue creada.

Su intervención se reduce a cuatro productos que pasamos a analizar.

En el arroz interviene, en el mejor de los casos, en un 25% de la comercialización nacional. Debería pasar al 30% y ser más oportuna en las compras, pues algunas veces se adelanta mucho, lo que encarece el funcionamiento de los centros de acopio y en las épocas en que el agricultor es presa de los intermediarios y piladores, la ENAC ya ha desaparecido del mercado. Otras veces, y ésto por no contar con capital propio, no puede realizar las compras a tiempo y su intervención se reduce aún más de lo enunciado.

Las ventas a comerciantes y consumidores son demasiado engorrosas, por lo que éstos prefieren ser explotados por el nivel transportador o mayorista y no comprar a la ENAC, en épocas de abastecimiento normal.

En maíz duro, su intervención se realiza en iguales condiciones que para el arroz, con una diferencia que estriba en el hecho de que se transforma en un almacenero de AFABA, la que obtiene siempre ventajas de la ENAC, a nombre de los avicultores, pero que en la realidad es a quien más explota, pues son un oligopolio bien organizado que se beneficia de

los productores de aves y huevos.

Considero que sólo el hecho de ofrecer un poder comprador a los productores maiceros, justifica la intervención de ENAC en este producto, más no por el abastecimiento a los balanceadores.

En algodón, se repite el caso de los balanceadores, - pues la intervención de la ENAC es sólo para acopiar y almacenar la fibra para los textileros, que por ley deben tener la infraestructura para almacenarla. También en este caso, sólo el hecho de presentar un poder comprador para que no se deterioren los precios a nivel de productor, justifica la presencia de ENAC.

En el azúcar, interviene en forma teórica en el 60% de la comercialización. Y decimos teórica porque en el Acuerdo Interministerial éste es el porcentaje que se le asigna - por ley, pero en la realidad no llega al 30% conjuntamente - con ENPROVIT. De todas maneras en este producto es menos difícil su intervención, aunque menos eficiente y burocrática.

En resumen, estos son los cuatro productos por los que vive la ENAC, con un gasto ingente para el Estado y con una eficiencia que todavía deja mucho que desear. De todas maneras es el único ente al que puede el Gobierno de turno echar mano para sustentar alguna política diferente a las de estos

cuatro productos que no son suficientes. Podría intervenir en fréjol, maíz suave y en las importaciones de trigo, lenteja y leche en polvo.

## 2. ENPROVIT

Esta Empresa, que es la sustentadora y reguladora de precios a nivel minorista, ha venido tratando de cumplir su cometido, pero a un ritmo lento y con deficiencias que hacen que su acción sea apenas sensible en el mercado interno. Así vemos que en arroz y azúcar, que son sus dos productos estratégicos, apenas interviene en el 2.5% del comercio total, lo que por si solo nos demuestra que su intervención es apenas un comienzo y que de allí no pasa.

Con los demás productos agrícolas que comercializa - ENPROVIT no pasa nada, pues sus volúmenes de venta no llegan a los anotados anteriormente. Además subsidia la importación de leche en polvo y su reconstitución, lo cual es un error para una empresa que no logra autofinanciar su gestión. Hace algunos años llegó a cubrir hasta un 50% de sus gastos, pero en la actualidad, financiando apenas un 30% de su gestión, se está llevando una política de crédito a comunidades campesinas con las que se esperan éxitos sociales pero no económicos, incrementando el paternalismo y no la gestión. Además se ha aumentado la atención a la clase media de las ciudades en desmedro de las clases marginadas.

## C A P I T U L O   I V

### COSTOS DE PRODUCCION Y PRECIOS

Uno de los capítulos más importantes es éste, pues trata sobre las aspiraciones de los productores, que tienen un carácter de permanentes, dada la situación económica cambiante en un país inflacionario como el nuestro, lo que conlleva a desajustes también permanentes que arrastrados por esta corriente tienen hitos de conflicto, cuando el producir ya deja de ser una actividad rentable, produciendo desequilibrios en su participación.

Siempre se ha dicho que la comercialización es el "talón de Aquiles" del sector agropecuario y que los precios son el "cuello de botella" de la comercialización. Y es que éstos representan para el agricultor el pago por su esfuerzo, un reconocimiento que esperan sea justo en relación a la actividad desplegada para producir un bien. Pero cuál es ese nivel justo, si el agricultor, como es lógico, pretende el mayor ingreso posible por el bien producido, un precio que le permita cubrir lo gastado en la actividad y un excedente que le permita satisfacer todas sus necesidades y las de su familia así como mejorar las condiciones de su parcela; y, si por otro lado el consumidor, especialmente ciudadano, se resiste a conceder mejores precios por los productos agropecua

rios que consume.

Aquí surge la tercera posición, la estatal que tiene que conciliar los intereses tanto de productores como de consumidores, debiendo para ello manejar la situación con acierto - técnico y político, que no resienta ni a unos ni a otros. Pero en la realidad hemos asistido a situaciones en que, pese a las buenas y honestas intenciones gubernamentales, los intereses de unos o de otros prevalecen y los precios que en principio debían ser eminentemente reales, se transforman en precios políticos orientados hacia la corriente política más fuerte en el momento de la toma de las decisiones: la de los productores o la de los consumidores.

Necesitamos formular una política clara y definida de precios en que no prevalezcan los intereses de ninguno de los grupos de presión, sino que contenga el análisis técnico y científico de la situación real, contemplando todos los aspectos económicos que puedan incidir en la formulación del precio, dando mucho énfasis a los términos del intercambio - campo-ciudad-campo, que en resumen quieren significar que los precios que se paguen por los bienes agropecuarios, permitan a quienes realizan la actividad productiva, pagar todos los productos y servicios necesarios para producir en forma eficiente un bien y marginarse un sobrante que les permita pagar los demás bienes que necesitan para la subsistencia de ellos y de sus familias o simplemente que paguen el -

esfuerzo de inversión realizado, como lo solicitan los agricultores-empresarios.

Lo expresado hasta aquí se refiere a un grupo de productos de carácter básico o estratégico para la economía nacional o que tengan características monopolísticas en su mercado. De allí que la Ley de Control de Precios y Calidad, en sus articulados, establece que los organismos públicos responsables deberán producir los listados de los productos que se someterán al régimen de fijación de precios por parte del Frente Económico, previa presentación de los estudios técnicos correspondientes.

En cambio subsisten otros dos grupos de productos: los de mercado externo y los que sirven para abastecer el consumo interno, pero cuyos precios se someten a las leyes universales de la libre oferta y demanda.

De los productos estratégicos sujetos al comercio mundial, el banano está sujeto al sistema de fijación de precios mínimos al productor. En cambio para el café y el cacao se aplica un sistema especial de fijación de precios internos a nivel de los productores, procediéndose de esta manera: se toman las dos más altas cotizaciones del día en la bolsa de New York para la unidad de comercialización y se establece la media en el sentido más conveniente para el productor, se deduce luego los costos entre el valor CIF New York y FOB Guaya

quil para que una vez marginados los costos internos y las utilidades lógicas del exportador, se proceda a la fijación del precio interno que tendrá vigencia durante un período - de tiempo que generalmente es semanal.

Para los bienes que se encuentran inmersos en el juego - de la libre oferta y demanda, la característica de sus precios es diferente a los establecidos para los otros dos grupos de productos. La producción juega un papel preponderante, igual como lo hace la demanda del consumo. El ordenamiento que den al mercado los intermediarios y los niveles de utilidad que éstos consideran suficientes, serán los que marquen la pauta de los precios a pagarse a los productores y que deberán pagar los consumidores. Anotemos que las autoridades - encargadas de controlar los precios muestran una total incapacidad de lograrlo, frente a las acciones y manipulaciones - de los intermediarios. Consideremos que el país ni siquiera ha podido implementar un sistema de información de precios - que sirva de instrumento para, en base al conocimiento de las situaciones del mercado, exigir precios justos para el productor y pagar los precios aceptables por parte del consumidor. Hay que educar, hay que preparar a la ciudadanía, hay que capacitar a los técnicos para que se inicie un plan nacional de defensa del productor, por sí mismo, para organizarlos y enseñarle a que utilice las leyes de la oferta y la demanda en su propio beneficio, así como debemos procurar que los consumido

res desarrollen las formas asociativas, a fin de que puedan presentar un poder comprador conjunto que les de ventajas en la compra y distribución de los bienes sin intervención de los intermediarios.

O podría optar el país por el camino de la regulación de los precios a base de que el Estado se presente a las compras como un regulador de los flujos de la producción al mercado y de un ofertante permanente de los bienes vitales del consumo diario. Pues en la actualidad, con las pobres intervenciones de la ENAC y ENPROVIT en el mercadeo de los bienes agropecuarios, no se puede decir que el Estado esté interviniendo eficientemente en este campo y peor decir que defiende a través de la ENAC a los productores, especialmente pequeños, y a través de ENPROVIT a los consumidores de escasos recursos, pues sus últimas medidas dictadas para atender preferentemente a la clase media desvía los propósitos fundamentales constantes en su carta constitutiva.

## C A P I T U L O V

### PROBLEMAS DE LA COMERCIALIZACION AGROPECUARIA EN EL ECUADOR

#### A. GENERALIDADES

En el desarrollo de los cuatro capítulos anteriores hemos venido reseñando y exponiendo una serie de situaciones problemáticas del sector agropecuario, que encuentran su vértice

en el mercadeo de los bienes provenientes del mismo y que en forma general diremos que tienen su origen en la producción y que concluyen en el consumo. Ya se había inscrito que en nuestro país, la tecnificación de la comercialización agropecuaria apenas había dado sus primeros pasos, y no de la manera mejor, puesto que han sido muchos los fracasos y tropiezos que se han debido enfrentar en las diferentes fasetas que conforman todo el proceso, vinculando al productor con el consumidor.

Las funciones que conlleva esta actividad son múltiples, debiendo cada una realizarse de la manera más correcta para que la vinculación dé el resultado deseado y se pueda conseguir la satisfacción de las necesidades alimentarias de la población y el abastecimiento de materias primas para la industria. Toda función comercial confiere por cierto una utilidad económica a los productos, debiéndose conocer que esta utilidad económica no es una propiedad inherente a las cosas, sino una circunstancia que surge de la relación de los bienes con las necesidades del hombre. Esta característica es de gran importancia, ya que no sólo conlleva a definir cómo se imprime utilidad a los bienes primarios, sino que explica la génesis del valor de éstos, lo cual determina el precio que alcanzan los productos en el mercado.

Debemos explicar en forma especial el caso de los bienes sujetos a la ley de la libre oferta y demanda, en que su pre-

cio está dado en relación inversa a su abundancia y en relación directa a la necesidad del consumidor. Como en el ejemplo clásico del hombre abandonado en el desierto, para el cual un vaso de agua, por pequeño que sea, es de gran utilidad; mientras una cantidad considerable de oro, que no satisface las necesidades de su subsistencia, no tiene valor. Lo inverso sucede en una ciudad, donde el oro sirve para intercambiar bienes más valorados que el agua o la comida. Sin llegar a estos extremos, con los alimentos suceden casos extraños de desabastecimiento, en que su valor supera todas las posibilidades reales del momento o casos de sobreabastecimiento, en que los bienes deben perderse por la falta de valor para los consumidores que tienen un requerimiento más o menos establecido para un mismo bien en un tiempo determinado.

Es por ésto que las funciones de la comercialización, sumadas a las posibilidades económicas de la población en sus diferentes estratos, dan como resultado la problemática comercial, que deber ser estudiada y definida para lograr, en base a su normalización y racionalización, una total satisfacción de las necesidades del país en el campo alimentario y de la agroindustria.

#### B. PROBLEMAS DE PRODUCCION

Gran parte de los productos agrícolas son producidos en un período corto de tiempo que cubre unos tres o cuatro meses al año; pero son consumidos durante todo el año. De e-

llo surge la necesidad de concentrar los productos en lugares apropiados para su conservación y destino.

La función de almacenamiento, da consistencia al proceso de mercadeo como una disciplina económica, ya que permite regular los abastecimientos, estabilizar los ingresos de los productores, evitar pérdidas que se producen en las épocas de cosecha, mantener reservas estratégicas, etc. Además está su jeto a las condiciones morfológicas del producto, pues unos son altamente perecibles y otros son teóricamente no perecibles, siendo condición de los primeros el deterioro muy elevado de los volúmenes comerciales, si no se guardan ciertas normas o reglas, unas veces técnicas otras veces prácticas que van desde la conservación a bajas temperaturas, en lugares especialmente construidos para ello, hasta el embalaje y manipuleo cuidadosos. En cambio los segundos, exigiendo ciertas normas de humedad, temperatura, desinfecciones y desinfectaciones, se pueden guardar en bodegas, silos o simples cuartos no tan especiales como para los primeros.

Otra característica de nuestra producción agropecuaria es la localización de la producción, pues ésta está muy dispersa en áreas distantes y cercanas a los centros de acopio o a los centros de consumo, que determinan diferencias económicas sustanciales para la calidad del producto en los mercados y para los precios que por éstos exigen los productores, los comerciantes intermedios y que deben pagar los consumidores fina--

les. Se condicionan además, la calidad y los precios, por la tecnificación empleada en la producción, las facilidades de los recursos en la zona de producción (semillas, riego, carrteras, mano de obra, clima, etc.) el conocimiento del productor para producir y para mercadear el bien y sobre todo la decisión de incrementar los gastos que eleven los niveles de productividad y disminuyan los costos de producción. En especial para los productos exportables y los bienes básicos de consumo interno.

Es importante destacar la necesidad de planificar la producción agropecuaria regionalizándola, pues en la actualidad soporta el hombre del campo el problema del exceso productivo de algunos bienes (maíz, huevos, cebollas en el año 1982) que deben buscar otro destino, como la fuga por fronteras, - como soporta en cambio la población consumidora cuando no se han logrado producir las cantidades necesarias de un bien para cubrir el consumo nacional, al pagar precios especulati--vos.

De otra parte, existe una falta de coordinación entre los organismos estatales encargados de vigilar porque la producción sea suficiente y racionalizada de los bienes agropecuarios y el sector productor que por naturaleza propia trata - de colaborar lo menos posible, sin comprender muchas veces - que de su colaboración depende el éxito de su gestión productiva.

Un problema que se observa en el campo y que encarece la producción, es relacionado con el tamaño de la propiedad, que va ligado a la falta de especialización en la producción.

Esta característica, sumada a la dispersión de las unidades productivas, conlleva el encarecimiento de las actividades de acopio, transporte, etc. y las hace más lentas y difíciles.

### C. PROBLEMAS DE MERCADEO

Los problemas que podemos registrar en el mercadeo agropecuario son muchos y de variado origen; sin temor a equivocarnos podríamos decir que todos los productos agropecuarios tienen problemas de mercadeo en alguna etapa del proceso o cuando determinados factores se suman y propician las condiciones para que ello así se produzca.

Bajo esta consideración diríamos que los más apremiantes - factores que se presentan con caracteres de problema son los siguientes:

1. Legislación deficiente e incoherente
2. Responsabilidad Institucional dispersa
3. Desarticuladas políticas de mercadeo
4. Ausencia de Investigación
5. Insuficiente infraestructura para el mercadeo agropecuario.
6. Ausencia de Funciones Auxiliares

## 7. Excesivos intermediarios, no controlados

Se podrían enumerar muchos más, pero se debe considerar que de conseguir parte de éstos, el país ya habría conseguido un relativo avance en este campo tan enunciado, tan preocupante, pero asimismo tan irresponsablemente conducido.

Hace pocos días se concluía el Código Agrario que recopila, ordena y sincroniza una serie de leyes, normas y reglamentos - que han estado dispersos en toda la administración pública, pero fundamentalmente concentrada en las entidades que tienen relación más estrecha con la actividad agropecuaria.

Sobre la temática del mercado agropecuario, la legislación existente hasta el momento determina métodos y sistemas de corrección y control con responsabilidades diversas. Así por un lado el INEN se encarga de la elaboración de normas técnicas - de calidad, y las Intendencias, Subintendencias y Comisarías, del control de calidad y los precios de los productos. El Ministerio de Agricultura autoriza las exoneraciones de impuestos a las importaciones de maquinarias, equipos, insumos agropecuarios, etc. y nadie controla su distribución y destino. El Ministerio de Industrias, Comercio e Integración establece las relaciones comerciales con el exterior (exportaciones o importaciones) y los Programas Nacionales conducen la producción, ausentes de las decisiones. Existen leyes que respecto a los productos y derivados lácteos, dan competencia al Ministr

terio de Agricultura a un nivel, al de Industrias a otro nivel y al de Salud a otro, contando además con leyes propias de los municipios sobre el mismo producto.

Esperamos que en el Código Agrario se sinteticen tantas - disposiciones incoherentes, deambulantes, inconexas que difi- cultan el control, la agilidad para atender al público y sobre todo que guarden relación institucional para su buen empleo. Esperamos que se haya considerado al mercadeo agropecuario como tema importante de la problemática del sector.

De otra parte, ya se trató sobre la falta del ente insti- tucional responsable permanente del mercadeo agropecuario, - se han dispersado las responsabilidades sin darle la fuerza de cohesión necesaria que coordine las acciones hacia la solu- ción del problema en su contexto global; dispersión que además diluye recursos y esfuerzos sin obtener los resultados deseados, pues es lógico suponer que las instituciones sólo quie-- ren comprometerse hasta donde no afecta sus intereses o sus - propias realizaciones, dejando las situaciones conflictivas - más bien para que las solucione otra u otras instituciones. Así sucede entre los municipios, las intendencias, los minis- terios y las entidades privadas que a la final dejan pasar - las cosas hasta cuando se tornan conflictivas, aunque para en- tonces se hayan hecho más difíciles las cosas.

Existe descoordinación institucional. Y esto exige un in-

mediato reordenamiento institucional en que se responsabilice de la comercialización agropecuaria a un solo ente oficial - con capacidad operacional, recursos y nivel dicisorio.

La falta de una entidad responsable ha venido haciendo sentir su vacío, cuando a la hora de la enunciación de políticas, éstas han demostrado inconsistencia, desconocimiento de la realidad y falta de estudio. Pues muchos de los responsables dispersos sólo han atinado a formular situaciones de desesperanza y de dejar seguir las cosas como están, haciendo alguna labor que justifique su presencia, en lo que se podría denominar, el muro de las lamentaciones. Hacen falta políticas coordinadas con la producción, con el quehacer diario en las funciones del mercadeo y con las necesidades presentes y futuras de la población para satisfacer sus necesidades de alimentos y de materias primas indispensables.

A raíz de una desacertada medida, debió desaparecer la Dirección de Comercialización del Ministerio de Agricultura y Ganadería, que mal o bien, venían realizando tareas de investigación del mercadeo agropecuario en su conjunto y específicos - de cada uno de los productos básicos o fundamentales de origen agropecuario. Su eliminación ha creado un vacío que de ninguna manera puede seguirse dejando abandonado cuando en un país como el nuestro se siente como un imperativo la necesidad de investigar las causas y efectos de esta actividad, de esta encrucijada que representa el mercadeo agropecuario.

Falta investigación. Hay que afrontarla y darle permanencia. Lo exige el país.

Es evidente que lo determinado en el numeral cinco sobre la insuficiente infraestructura para el mercadeo agropecuario, es el punto neurálgico que desgraciadamente no puede solucionarse a corto plazo. Tanto las entidades públicas como las empresas y empresarios privados han comprendido la importancia de contar con estos medios que ayudan a racionalizar el mercadeo agropecuario, pero tendrán que seguirse implementando en períodos de tiempo.

Carecemos de mercados mayoristas de distribución en las ciudades principales; no existen mercados acopiadores en las áreas rurales; faltan centros de mercadeo de ganado diseñados para un fácil manejo de los animales; son muy pocos los camales frigoríficos con que cuenta el país, especialmente no cuentan con esta infraestructura las ciudades de Quito y Guayaquil; la red de silos de la Costa, para almacenamiento de granos, cubrirá buena parte del déficit en este sentido, el mismo que será cubierto por la empresa privada y la red de silos de la Sierra; es casi inexistente el almacenamiento en frío de productos altamente perecederos; no se cuenta con transporte especializado; es deficiente la red de caminos vecinales en el país, aunque se han incrementado; etc.

Podemos afirmar que la infraestructura necesaria, para un

racional ordenamiento de las funciones de comercialización, es aún deficitaria en el país y que su ausencia ya se siente como una necesidad apremiante.

La carencia de funciones auxiliares dificulta también el ordenamiento del proceso de mercadeo de este tipo de bienes en el país. El crédito para desarrollarlo y tecnificarlo es insuficiente y en algunos rubros es totalmente nulo. La investigación como ya se anotó está olvidada por desconocimiento de su utilidad. Pero el servicio que crea un vacío, inexplicablemente propuesto por el Estado, es el de la información comercial, servicio que pese a constar como proyecto aprobado por el CONADE, se lo ha eliminado prácticamente. La posibilidad de que con éste pueda el agricultor solventar su desconocimiento del mercado es factor suficiente para que se lo implemente prioritariamente.

Finalmente hemos hecho constar el exceso de intermediarios en el proceso, como uno de los problemas del mercadeo agropecuario, por cuanto algunos si pueden ser eliminados o restringidos a fin de que no se encarezca tanto el producto, entre el productor que lo envía y el consumidor que lo recibe. En productos como el arroz se han llegado a determinar hasta veinte canales intermedios que provocan innecesarios encarecimientos del producto, sin embargo de que, como ya anotamos anteriormente, los principales niveles intermedios no se los puede eliminar en un sistema económico como el nuestro, aunque algunos

de ellos si podrían corregirse.

El intermediario deberá subsistir mientras los productores y consumidores se organizan con el objeto de ser los formadores del precio, los reguladores del mercado y los ejecutores de las funciones del mercadeo que en la actualidad exigen la presencia intermediaria.

## C A P I T U L O VI

### ALTERNATIVAS DE SOLUCION A LOS PROBLEMAS DE COMERCIALIZACION AGROPECUARIA

En el mismo orden en que se enunciaron los problemas de la comercialización agropecuaria en el país, presentaremos un intento de soluciones para corregir las imperfecciones del sistema, crear lo inexistente o simplemente aquello que está incompleto en el proceso.

#### A. LEGISLACION

Se hace impostergable elaborar el cuerpo legal que permita el reordenamiento de los procesos comerciales de los productos agropecuarios, reglamentándolos y entregando responsabilidades a cada entidad pública y privada que tenga que ver de alguna manera con el proceso de mercadeo del bien.

Se podría optar por elaborar una ley nueva que contenga to

dos los aspectos relativos a este campo o codificar lo mucho que existe desperdigado en muchas leyes y que tienen aspectos disueltos que encajan de alguna manera en la problemática central de nuestro interés.

Esperamos que el Código Agrario, de última elaboración, contenga los aspectos inherentes al mercadeo de los bienes agropecuarios y de los insumos, maquinarias y equipos para su producción; estableciendo responsabilidades institucionales y de los sectores involucrados en el proceso, con objetivos claros y concretos que conduzcan a la racionalización del mercadeo desde la formulación de sus políticas y establecimiento de sistemas, hasta las actividades del mercado, la participación de los individuos que ejercen una o varias de sus funciones, la investigación, los servicios auxiliares, etc.

Es importante recordar que la dispersión de las funciones en diferentes entidades públicas es una de las principales causas del deficiente sistema de mercadeo agropecuario en el país, por lo que cualquier proyecto de ley o código deberá contemplar la creación de un organismo a nivel superior, con suficiente poder decisorio y que se encargue de formular, conducir, coordinar y ejecutar las políticas y las disposiciones de la ley y sus reglamentos en torno al mercadeo agropecuario.

#### B. ORDENAMIENTO INSTITUCIONAL

El Estado deberá propiciar la existencia de una sola institución responsable nacional del mercadeo agropecuario , integrando lo que ahora existe muy disperso. Debemos reconocer que falta coordinación interinstitucional, y que sin embargo de que pueden tener responsabilidades compartidas, deben someterse todas las instituciones a la coordinación centralizada y a la conducción general del ente responsable a nivel nacional.

Es necesario además definir con claridad el grado de responsabilidad de cada institución tanto del nivel planificador, del nivel organizador y de control como de los de ejecución estatal, asegurando que el proceso guarde estrecha relación entre el productor y el consumidor, a quienes el Estado tiene la obligación de proteger.

A las instituciones del sector privado, involucradas en el proceso, también deberá encargárseles la parte que les corresponda en el proceso de mercadeo, haciendo que su responsabilidad sea dinámica, compartida con el sector público y menos crítica.

Finalmente diremos que para que cada quien conozca a tiempo su participación y las responsabilidades asignadas, hace falta que con la anticipación necesaria se elabore un plan nacional de mercadeo agropecuario con la suficiente apertura hacia los sectores público y privado, capaz de que sea suje-

to de evaluación en cualquier momento.

### C. POLITICAS DE MERCADEO

Las políticas de mercadeo deberán ser formuladas con proyecciones presentes y futuras en base al conocimiento de la producción y el consumo de los bienes, así como de las imperfecciones del sistema de abastecimiento, distribución y compraventa.

El plan nacional de mercadeo debe contener la políticas generales y particulares de mercadeo agropecuario, dando énfasis a la participación directa de productores y consumidores, en cuanto sea posible, fijándose términos de tiempo perentorios para su ejecución. De su cumplimiento se encargará el organismo estatal responsable, quien dictará las normas para la participación del sector público en los sectores irregulares del proceso o cuando se presenten características monopolísticas que afecten a los productores o a los consumidores, especialmente de escasos recursos.

Especial atención se deberá dar a las políticas de precios, diseñadas para crear justicia en los términos del intercambio campo-ciudad-campo, procurando que los costos de producción respondan a una productividad aceptable para no caer en la posición de precios políticos irreales.

### D. SERVICIOS AUXILIARES

Es necesario que el Estado inicie cuanto antes la implementación de una serie de servicios auxiliares del mercadeo, como responsabilidad del organismo rector:

#### 1. INVESTIGACION

Es incuestionable que ésta tiene que ser activa y permanente. Se deberá investigar desde la producción con orientación a su mercadeo, el proceso de mercadeo con todas sus funciones en forma general para todos los bienes provenientes del sector agropecuario así como los necesarios para su producción.

La investigación deberá conllevar la formación de profesionales capacitados que la realicen y luego puedan difundirla a los sectores de interés para normalizar y racionalizar el mercadeo.

#### 2. SERVICIO DE INFORMACION COMERCIAL AGROPECUARIA

Este es un servicio fundamental que se propone responder a varias interrogantes: qué, cuánto, cuándo, dónde y para quién producir y que es origen de la planificación de la producción. Pretende producir información de precios y situaciones del mercado de los bienes en el mismo instante en que se producen las funciones de compra-venta. Hacer luego conocer a los productores, a los comerciantes y a los consumidores, toda la información producida, procesada y elaborada, para que puedan tomar sus propias decisiones. Producir en -

Los mercados, subastas que permitan iguales oportunidades para todos, oferentes y demandantes, todos con el mismo conocimiento, especialmente los productores y consumidores que son los que menos posibilidades tienen de conocer las situaciones del mercado.

Al sector público le permite tener a mano la información suficiente para planificar y actuar en el mercado cuando sea necesario.

### 3. SERVICIO DE PRONOSTICOS Y ESTADISTICAS

Las estadísticas son fundamento de trabajo que debe llevarse con responsabilidad y oportunidad para orientar las acciones que deban tomarse, corregir los errores pasados y proyectar el futuro de la producción y el consumo con todos sus niveles intermedios.

Las estadísticas además permiten conocer la realidad para planificar el abastecimiento y la guía de movilización de productos agropecuarios, es el instrumento que debe adoptarse, aparte de otros, para lograr el registro al día de esa movilización.

Los pronósticos logran corregir las situaciones de desabastecimiento emergente y permiten planificar las características futuras de las funciones del mercadeo para proteger a los productores y a los consumidores. Estos servicios pueden

ser coordinados entre el organismo rector y el INEC.

#### 4. SERVICIO DE NORMALIZACION Y CONTROL DE CALIDAD

Este que es un servicio que viene realizando el INEN deberá ser coordinado para que éste siga realizando sus funciones técnicas de normar y el organismo superior pueda implementar su control a nivel nacional.

#### 5. CAPACITACION

Este es uno de los servicios que tiene que prestar el Estado para capacitar primero a los funcionarios y profesionales que se encarguen de llevar luego hacia los productores la capacitación para que por sí mismos aprendan a participar en las funciones de mercadeo, limitando un poco la participación de los intermediarios. También se deberá capaci--tar a los propios intermediarios sobre nuevas técnicas de beneficio, clasificación, empaque y embalaje de los productos para evitar pérdidas y hacer más honesta su participación frente a los consumidores. Finalmente emprender en campañas públicas a nivel nacional para orientar el consumo, para a base de comprensión y cooperación evitar las acciones especulativas o de abastecimientos imperfectos.

Un aspecto importante de la capacitación será el orientarla para que los productores medianos y pequeños tiendan a organizarse en agrupaciones que les permitan un más amplio po

der de oferta para lograr las ventajas propias del mercado libre. Complementariamente se intensificarán campañas de incentivación a los consumidores para que se organicen y puedan - con un gran poder de compra unificado adquirir sus bienes en las zonas de producción que beneficiaría a los dos sectores - vulnerables.

#### C. INFRAESTRUCTURA PARA EL MERCADEO

La red de silos de la Costa, construidas por el Estado, debe ser ampliada con el sistema de silos en la Sierra, para lo cual pueden adecuarse los existentes de la ex-Edialge con - bodegas y equipamiento modernos. Se debe propiciar la crea--ción de nuevas almacenerías privadas que orienten su capaci--dad hacia la producción exportable.

La red de frío debe ser atendida con mayor interés por el Estado, pues representa el futuro del abastecimiento de los - productos altamente perecibles en el país. Paralelamente se deberá estudiar la implementación de la flota de transporte - refrigerado, dado que todo producto que ingresa a este proce--so no puede romper la línea de frío hasta su consumo.

La insuficiente, desordenada y anacrónica construcción de centros de mercadeo de ganado dificulta su comercialización - que no encuentra todavía su racionalización, a ésto se suma idéntica condición de los mataderos, volviendo a esta activi--dad propicia para el establecimiento de sistemas monopolísti-

cos de mercadeo por parte de los intermediarios. Es muy necesario que Quito y Guayaquil, principales centros de consumo del país, cuenten, en sitios cercanos, con centros modernos de mercadeo de ganado, a fin de acortar un poco los niveles de intermediación entre el productor y el consumidor.

Los mercados mayoristas de distribución urbana y los centros acopiadores rurales son muy necesarios para modernizar el proceso y darle un mejor ordenamiento. Desgraciadamente el de Quito, que es el primero en funcionar, no ha dado los resultados deseados por falta de coordinación entre el nivel ejecutor y el de formulación de políticas, aparte de otras connotaciones como la de permitir comercio minorista en su interior. Los centros acopiadores rurales podrían disminuir de inmediato a algunos niveles intermediarios, abaratando el proceso.

R E S U M E N

Uno de los problemas más difíciles de resolver en el sector agropecuario, ha sido y es, sin lugar a dudas, el de su mercadeo.

Se inicia su amplia problemática, en las condiciones de una producción agropecuaria caracterizada por ser dispersa, cíclica, desordenada, tradicional, con problemas de tenencias de la tierra, de baja productividad, etc., factores todos que tienen repercusión directa o indirecta en el mercadeo agropecuario.

El consumo, de otra parte, se caracteriza por ser tradicional, de hábitos, costumbres y hasta de creencias. Es además estratificado y guarda relación con el poder adquisitivo de las diversas clases sociales en que se halla dividida la población del país. Esta característica, sumada a la falta de estadísticas sobre el consumo, dificulta la armonización del mercadeo agropecuario para el racional abastecimiento.

Finalmente, desacertadas políticas de mercadeo y precios, que facilitan acciones perjudiciales de intermediación, en perjuicio de productores y consumidores, amerita tomar nuevos rumbos para racionalizar y modernizar el mercadeo agropecuario con almacenamiento que regula la producción cíclica y la demanda permanente de bienes, infraestructura para su desenvolvimiento

apropiado, legislación pragmática, ordenamiento institucional que responsabilice a entidades y personas, servicios auxiliares: información comercial agropecuaria, pronósticos y estadísticas, normalización y control, así como la tecnificación y capacitación de quienes intervienen de una u otra forma en el proceso.

El problema del mercadeo agropecuario es por tanto de carácter global entre las funciones de producción, abastecimiento, distribución y consumo, no pudiéndose desligar unas de otras sin que aquello pese en el desarrollo de la actividad.

Como conclusión diremos que para iniciar un eficiente proceso de racionalización y modernización del mercadeo agropecuario en el país, deberán ejecutarse acciones globales educativo-técnicas de toma de conciencia del productor en relación a la necesidad de intervenir directamente en la formación del precio, a base de su participación en varias de las funciones del proceso, que le darán en el futuro los elementos necesarios de defensa contra los agiotistas e intermediarios innecesarios. Para los medianos y pequeños productores deberán además promoverse las formas asociativas de mercadeo.

De igual manera, deberá emprenderse entre los consumidores las formas asociativas que les permitan obtener sus productos directamente desde los centros productivos, con las ventajas correspondientes.

CUADRO No. 1

Relación entre la Superficie total y el número de unidades familiares agropecuarias por rangos de tamaño

TAMAÑO VENTAS	0-1	1-2	2-5	5-10	10-20	20-50	50-100	+100	TOTAL
NUMERO UFAS.	172.710	112.846	147.204	77.510	48.987	49.586	17.006	12.140	638.989
SUPERF. TOTAL (Ha.)	72.969	140.313	424.528	513.410	644.887	1'505.656	1'076.860	3'278.573	7'657.196
% UFAS	27.2	17.6	23.0	12.1	7.7	7.8	2.7	1.9	100.0
% SUPERFICIE	-0	1.8	5.6	6.7	8.4	19.7	14.0	42.8	100.0

=====

FUENTE: Documento No. 2.- La Tierra. PROMAREG-ORSTOM.-

CUADRO No. 2

Estimación de la Superficie Cosechada y Los Rendimientos unitarios en CAFE (Período 1962-1981):

	A Ñ O S									
CAFE	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
SUPERFICIE COSECHADA (Ha.)	151.976	158.500	164.210	205.354	217.755	208.339	191.230	214.462	214.830	214.830
RENDIMIENTO KG/Ha.	347	346	283	263	263	296	316	207	335	290

CAFE	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
SUPERFICIE COSECHADA (Ha.)	221.695	227.903	231.809	230.665	256.179	260.000	270.061	261.635	288.000	320.410
RENDIMIENTO KG/Ha.	322	329	300	331	340	318	279	343	241	266

FUENTE: Ministerio de Agricultura y Ganadería.-

CUADRO No. 3

Estimación de las Superficies Cosechadas y la Producción de TRIGO (Período 1962-1981):

	A Ñ O S									
TRIGO	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
SUPERFICIE COSECHADA (Ha.)	85.225	66.578	70.543	68.900	65.004	79.585	79.399	100.231	76.230	75.560
PRODUCCION T.M.	94.751	73.374	68.548	65.088	62.727	78.546	82.910	94.099	81.000	68.493

TRIGO	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
SUPERFICIE COSECHADA (Ha.)	56.054	46.504	56.354	70.073	76.471	40.900	32.357	30.366	32.100	37.187
PRODUCCION T.M.	50.640	45.189	54.986	64.647	65.000	39.800	28.904	31.248	31.113	41.431

FUENTE: Ministerio de Agricultura y Ganadería.-

CUADRO No. 4

Estimación de la Superficie Cosechada y los Rendimientos Unitarios de Ajonjolí, Maní, Soya y Palma Africana

(Período 1962-1981)

	A Ñ O S									
	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	
SUPERFICIES SEMBRADAS (Ha.):										
AJONJOLI	2.256	1.540	1.943	1.280	2.200	2.695	1.975	2.982	1.000	
MANI	384	464	753	956	1.096	6.169	10.313	11.666	15.409	
SOYA	432	127	254	118	332	610	949	725	12.000	
PALMA AFRICANA	730	1.240	1.378	1.931	2.933	4.825	6.410	7.850	8.589	
RENDIMIENTOS KG/Ha.:										
AJONJOLI	700	701	693	673	699	837	957	701	893	
MANI	908	907	908	908	908	854	954	925	814	
SOYA	829	827	827	941	925	984	1.145	1.168	1.282	
PALMA AFRICANA	2.799	3.398	4.621	4.724	4.523	4.381	4.912	5.672	6.795	
	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981		
SUPERFICIES SEMBRADAS (Ha.):										
AJONJOLI	1.930	3.147	3.837	1.455	800	1.020	950	320		
MANI	19.439	11.900	11.900	12.000	11.308	13.136	11.620	10.946		
SOYA	3.083	8.216	10.023	14.830	16.927	22.233	24.943	30.000		
PALMA AFRICANA	10.407	11.576	14.372	14.263	14.263	17.641	25.674	26.000		
RENDIMIENTOS KG/Ha.:										
AJONJOLI	867	900	900	487	560	542	560	550		
MANI	884	958	664	700	819	1.304	1.175	1.158		
SOYA	1.420	1.500	1.500	1.299	1.500	1.345	1.345	1.573		
PALMA AFRICANA	7.288	8.164	7.769	8.750	8.750	7.337	9.540	11.000		

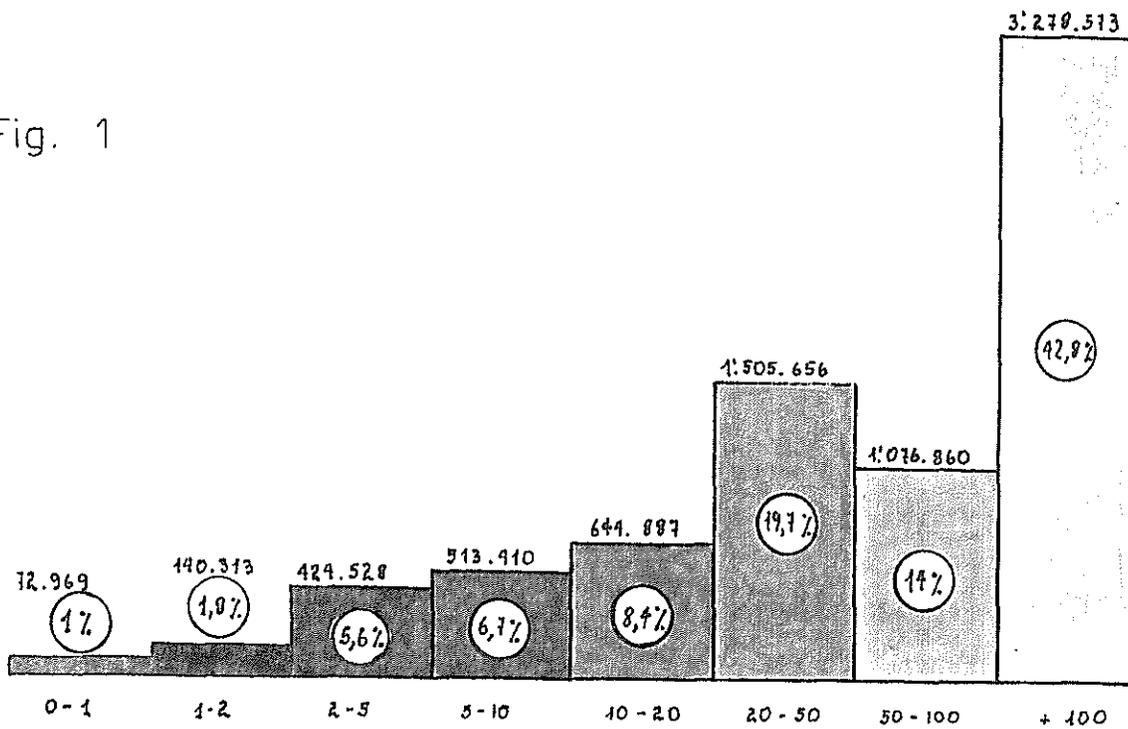
CUADRO No. 5

Estimación de la Superficie Cosechada y Rendimientos Unitarios de Fréjol, Haba, Arveja y Lenteja en el Ecuador  
(Período 1962-1981)

	A Ñ O S									
	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
SUPERFICIE COSECHADA (Ha.):										
FREJOL	44.020	48.679	56.532	54.673	81.662	79.402	86.344	84.857	81.634	67.140
HABA	----	-----	----	36.977	35.391	33.593	33.590	20.739	24.005	22.711
ARVEJA	----	-----	----	29.668	30.797	30.948	40.964	22.572	30.400	22.682
LENTEJA	10.678	9.785	9.335	4.709	2.537	3.152	2.320	2.085	2.295	2.620
RENDIMIENTOS KH/Ha.										
FREJOL	476	520	435	596	447	476	410	446	506	449
HABA	---	---	----	242	261	284	203	529	625	654
ARVEJA	---	---	-----	614	591	576	596	648	420	504
LENTEJA	570	399	274	360	320	313	373	548	410	281
	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
SUPERFICIE COSECHADA (Ha.)										
FREJOL	62.139	66.339	66.181	62.553	67.924	59.000	33.765	44.386	48.156	53.525
HABA	13.259	17.450	14.850	18.870	14.380	15.100	6.478	6.911	7.872	7.077
ARVEJA	16.660	15.506	14.460	16.960	16.030	10.300	8.609	13.129	13.967	12.748
LENTEJA	2.300	3.580	3.700	3.561	3.193	1.160	844	673	671	922
RENDIMIENTOS KG/Ha.										
FREJOL	419	482	423	417	471	441	481	523	545	555
HABA	715	708	785	828	898	530	530	587	580	737
ARVEJA	591	578	649	575	578	480	520	503	534	532
LENTEJA	389	430	615	534	579	428	450	522	651	627

tribución de la superficie cultivada en el Ecuador, en relación al tamaño de las propiedades. (Has.)

Fig. 1



numero de unidades familiares en relación al tamaño de las propiedades (Has.)

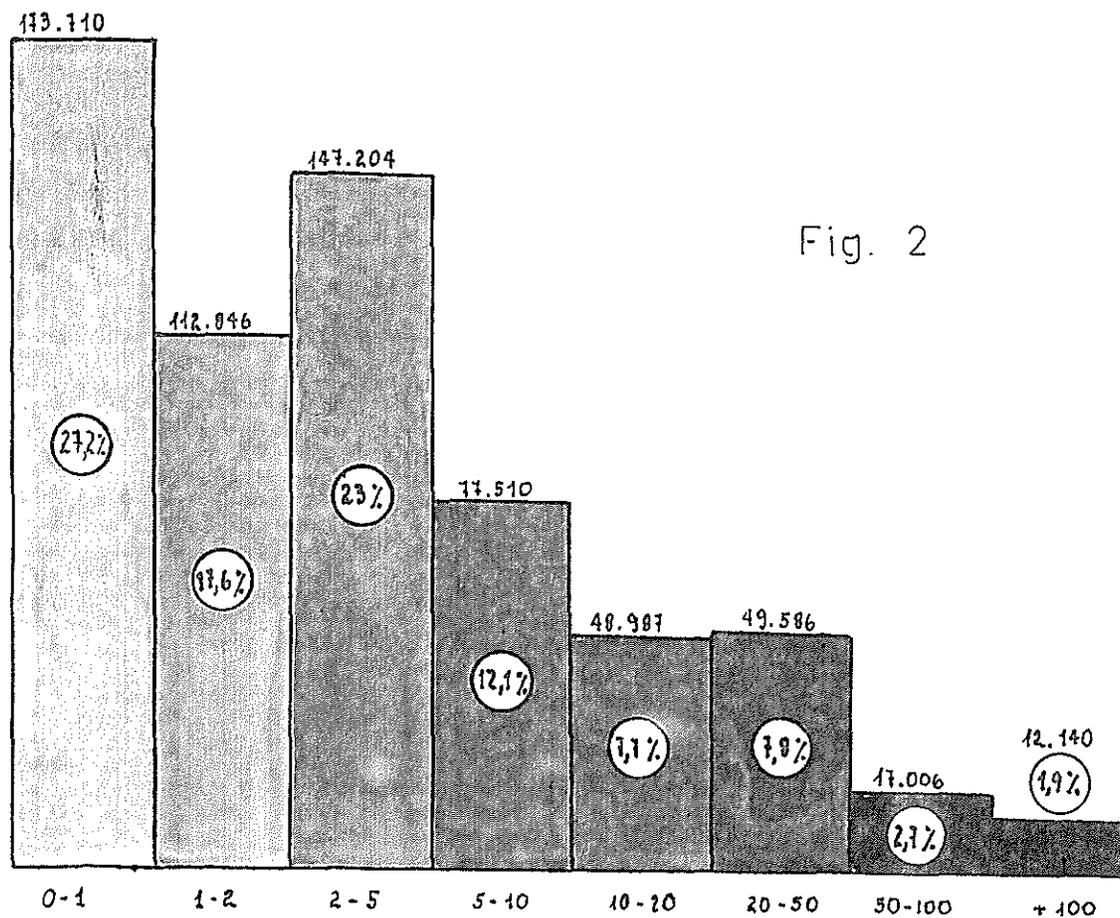


Fig. 2

AUTORIZO AL INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS  
NACIONALES LA PUBLICACION DE ESTE TRABAJ  
JO, BIBLIOGRAFIA Y ANEXOS, COMO ARTICULO  
DE LA REVISTA O COMO ARTICULO PARA LECTUR  
RA RECOMENDADA.

Quito, a septiembre de 1982

